

Leg.^o 8.

N.^o 122

Sacharpa Mas Vengativa

y
Guapo Baltasexet

Tea 1-17-6, a 1

de José Valler

Tea 1-17-6, a 1

17

El Ayuntamiento de Madrid

El Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA NUEVA.

LA CHARPA

MAS VENGATIVA,

Y GUAPO BALTASARET.

DE UN INGENIO VALENCIANO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Baltasar Llorca.	Juan Soler.	Don Juan.	Dos Guardas.
Florencia su prima.	Albudeca Gracioso.	Un Alcayde.	Labradores Valencianos.
Leudomia criada.	Ximeno viejo.	Pepa Labradora.	Un Escrivano.
Francisqueta.	Antonio Felin.	Gesualda Labradora.	Dos Gitanos presor.

JORNADA PRIMERA.

Salen Florencia, y Leudomia de Labradoras Valencianas.

Flor. **E**SSO dixo, Leudomia? *Leud.* Si señora:

Montò tu padre en su rocìn aora,
su escopeta, y los perros por delante,
y una legua traspuò en un instante;
preguntè por la buelta con porfias,
y dixo no venir en quatro dias.

Flor. Pues con esse seguro, ya que puedo
por esse plazo libre, hablar sin miedo
con Baltasar mi primo,
à quien por su valor, y garbo estimo;
dile que llegue ya: cautela mia,
en tu resulta mi placer se fia.

Leud. Aqui mi ama espera.

*Sale Baltasar de Labrador Valenciano,
sin armas.*

Flor. Florencia, prima, en quien la Primavera,
anhelando el mejor de sus primores,
aprende el pulimento de las flores,

con quien la estrella bella
mendiga luces para ser estrella,
pues si tu perfeccion no lo conduce,
ni respira la flor, ni el Astro luce;
para què en la temprana
primera edad feliz de la mañana,
me llamas con precepto presuroso?
Mas de què el rostro funebre, y lloroso,
al verme, manifestas?

què novedades de pasar son estas?
habla, descansa en mi, tu mal refiere.

Flor. Si harè, si mi dolor lo permitiere:

Leudomia, salte fuera. *Vase Leud.*

Primo, escucha. *(muchas)*

Balt. Grande es mi confusion, mi duda es
ya que solos estamos, di, què siente
tu corazon? *Flor.* Escucha atentamente:

Querido primo, y señor,
hidalgo Baltasar Llorca,
rama del tronco mejor,

A que

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

que tiene Villajoyosa,
la que en este Reyno tanto
de illustre, y rica blasona,
conservando los aplausos
de su antigüedad heroicas;
tu prima Florencia aqui,
triste, afligida, llorosa,
de tu proteccion se vale,
y à tus piedades se arroja.
Yo (como qualquiera) ciega,
ignorante como todas,
facil como enamorada,
è imprudente como loca,
escuchè falsas caricias,
admiti alevos lisonjas,
crei traydoràs promessas,
y atendi astutas congojas
de un hombre, de un: mas què voy
à ponderar, si con sola
la diction hombre, se cifra
la fiera mas cautelosa,
la Esfinge mas atractiva,
y la Hiena mas traydora.
Ya sabes, que con aquella
comunicacion que gozan,
en no numerosos Pueblos,
unas familias con otras,
Antonio Feliu entrò
en mi casa à todas horas;
pues yo de sus prendas muchas,
de su urbanidad notoria,
de su docil condicion,
y por fin, de su persona
enamorada, estimèle
tan fina, que no avia hora,
que en la mia no gastàra
recuerdos de su memoria.
Esta misma estimacion
vi en sus expresiones todas,
con que èl ya de su cariño
inflado, y yo ya de propia
pasion mia persuadida,
con recíproca concordia
nos dimos fixa palabra
de esposos, palabra sola.
Aqui empezó mas activa
su exageracion, de forma,
que la plaza inexpugnable

del honor, que al pecho adorna,
sitiada de sus alhagos,
combatida de sus obras,
con uno, y otro baybèn,
de mi amor, y su lisonja,
casi se entregara, si
no fuera constante roca.
El, picado à mis tibiezas,
convencido de mi honra,
cansado à mis resistencias,
y lo que es mas, cierta cosa,
por vengarse, sus afectos
traslada, pone, y coloca
en otras aras, quizá
mas faciles, ò piadosas.
A mi vista, en mi desprecio,
sin causa, y con razon poca,
con Francisqueta se casa,
la celebrada de hermosa
en la Villa, por ser muchas
las conveniencias que logran
en ello, pues los parientes
de entrambas partes lo apoyan.
Oy en su casa festivas
estàn combidadas todas
las familias de los dos,
para aquella ceremonia
de interessarse los deudos
al concierto de las bodas.
Con esplendido aparato
oy este Congreso goza,
entre opulencias de Ceres,
abundancias de Pomona.
Oy es mi engaño su brindis,
sus placeres mi deshonra,
sus conciertos mi desprecio,
y su ajuste mis zozobras.
Mira, primo Baltasar,
si no es desdicha pensar,
que un hombre, que amo, me dexe
por otra muger que adora,
y que por honrada pierda
lo que por honor me toca.
Y assi, en tanto sentimiento,
ciega, ayrada, fiera, y loca,
determino la venganza,
y que el aleve conozca,
que no ha de tratar de burlas

con

con muger pundonorosa.
Para esto de ti me valgo,
de mi padre temerosa,
que su natural terrible,
y altivo genio lo ignora,
pues lo encubro de sus iras,
aun siendo tan à mi costa.

En tu mano, en tu eleccion,
y en tu advitrio, es bien que ponga
el medio, que mas prudente,
ò importante reconozcas,
para que en este desayre
quede bien puesta, y ayrosa.

Pero si por prima tuya,
por tu sangre, y por tu honra,
no te obligo à restaurar
pérdidas, que mi amor llora,
y à satisfacer agravios,
que me irritan, y congojan,
duelate por muger, que
asfida, y triste implora,
para su amparo, y defensa,
(de un hombre villano en contra)
un corazon tan hidalgo
como el de Baltasar Llorca.

Balt. Enmudecida la ira,
la colera silenciosa,

callada la indignacion,
y encubierta la ponzoña,
han escuchado lo justo
de tu razon; y si ignoran
que responderte, es porque
con la execucion respondan.

Antonio Feliu, mi amigo,
es tan aleve, que borra
con una maldad, la estrecha
amistad, que nos corona?

Vive el Cielo, que la casa
en donde se juntan, Troya
de mis incendios se abraze,
en llama, en sangre, en discordia.
Tu ofendida de un aleve?

Burlada la generosa
altivez de tus aplausos,
por una intencion traydora?
esto no, que Baltasar
ha de conservar las glorias,
que su pundonor tributa,

vinculadas unas de otras.
Florençia, en aver callado
tu afliccion, y tu congoja
à tu padre, has hecho bien,
porque su sobervia loca
primero en ti se vengara,
que en quien tu pecho deldora.

Yo voy à ver como pueda,
con suavidad, y sin nota,
estorvar, que oy se efectuen
de Antonio Feliu las bodas.
Y hasta tanto que configa
vengarte, y dexarte ayrosa,
sufre, y padece, pues eres
causa de tu mal tu propia.

Flor. Mira, que si has de perderte,
poco importa, poco importa,
que yo sienta, solamente
con la madurez te porta.
Si blandamente tu intento,
primo Baltasar, no logras,
no à una desgracia, à una afrenta,
ò una perdicion te expongas.

Balt. Por bien, ò por mal, dexarte
vengada, prima, me toca.

Flor. Por mal no, que así aventuras
tu casa, patria, y esposa.

Balt. Nada es en mi vanidad
antes, que la fama heroyca.

Flor. Y será fuerza arriesgarte?

Balt. Nada equivale à la honra.

Flor. Ay amor, que no destruyes!

Balt. Ay honor, que no abandonas!

Prima, hasta verte vengada,
à Dios, que el furor me ahoga. *vase.*

Flor. Fuese: ay de mi! ya temiendo
estoy de tus iras prontas
alguna arrojada ciega
determinacion.

-Sale Leud. Señora,
que es esto que te sucede?
que tu primo salió aora
echando como una fiera
espumajos por la boca;
y tu à gritos, y lamentos
toda la casa alborotas:
no podré saber que ha sido
el disgusto?

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

Flor. Ay mi Leudomia!
que tempo alguna desdicha,
al ver quan ayrado toma
(mi primo) el desayre mio
à cargo suyo. *Leud.* Es forzosa
cosa, que lances de honor
llamen, inciten, y expongan
à un hombre honrado, y valientes
y si ellos no se conforman,
oy un gran dia de juicio
ha de ser Villajoyosa.

Flor. En vandos, y enemistades
parecera Babilonia.

Leud. Y que has de hacer si este lance
el ultimo extremo toca?

Flor. Prevenir dinero, alhajas,
y lo que pueda de joyas,
y à todo lo que suceda
estàr prevenida, y pronta.

Leud. Fuerza serà que te siga,
como amiga, en tus derrotas.

Flor. Pues la prontitud se elija.

Leud. Eso, sobre todo, importa.

Flor. Para que el mundo admirado:-

Leud. Advierta:- *Flor.* Sepa:- *Leud.* Y conozca:-

Las des. Quanto yerra, atropella, y ocasiona
muger con zelos, engañada, y pronta.

*Vanse, y salen Antonio Feliu, Ximeno, y los
que puedan de Labradores Valencianos,*

*Francisqueta, Pepa, Gesualda, y
otras Labradoras.*

Lab. 1. Pues ya fenecidos quedan
de entrambas partes conciertos,
ajustes, dote, y demás

pertenecientes al nuevo
estado de Francisqueta,
hija del señor Ximeno,
con el que ha de ser su esposo,
serà bien que celebremos
esta tratada alegria,
que dexe gozar el Cielo.

Xim. Señor Antonio Feliu,
parientas, amigos, deudos,
yo quisiera que mi hija
llevara por dote un Reyno:
no alcanzan à mas mis fuerzas,
que estàn muy malos los tiempos,
mas su crianza, su trato,

y buena prosapia, espero,
que haga en su virtud de mas,
lo que en el caudal de menos:
Vuestras mercedes se sienten.

Lab. 2. Usted se siente el primero.

Xim. Las señoras siempre son
privilegiadas en esto.

Pepa. Nosotras cumplimos con
sentarnos en qualquier tiempo.

Franc. Vaya à una todos, y escusen
(si ha de ser) de cumplimientos.

Labradores. Vaya. *Labradoras.* Vaya.

*Sientanse à una mesa, con comida, y vino,
en sillal chicas, los hombres separados de
las mugeres, y Ximeno en medio.*

1. Que vizarro
es siempre el tio Ximeno!

Xim. Esta es una niñeria,

lo que es grande es el afecto.

Ant. Señora, ya que mi dicha
me hace digno:-

Toma un vaso, y llaman dentro.

Xim. Mas que es esto?

ved quien llama.

Lab. 2. Baltasar Llorca. *Xim.* Que jentre:

*Sale Baltasar con charpa puesta, y demás
armas, con capa, y aballos.*

Balt. Cavalleros,
provecho, y salud.

Lab. 1. Venis,

Baltasar, à muy buen tiempo.

2. Sentaos, pues, y à la de entrambos

otorgados brindaremos.

Sientase à la mesa.

Balt. Pues quien es el venturoso,
que ha de merecer ser dueño

de la señora Francisca?

Ant. Amigo, un servidor vuestro.

Balt. Yo celebrara el feliz

amante lazo, mas creo,

que ay un rumor en la Villa

sobre estorvarlo. *Ant.* No tengo

cosa, que pueda servirme

de menor impedimento.

Balt. Hal que todos, quando andamos

à esta quiero, à esta no quiero,

no dexamos de empenarnos.

De un Ingenio Valenciano.

en servicio, en galanteo
de una, y otra, y en llegando
el tomar estado à efecto,
es solo una la escogida,
pero las llamadas ciento.
Esto mismo os passa à vos:
teneis corazon muy tierno,
à esta hablais, à otra servis,
à aquella le haceis terrero,
à esta le dais la palabra,
y sin hacer caso desto,
con Francisqueta os casais
y de las demás, què harèmos?
queden en el ayre, que
yo lo que he menester tengo.

No es christiandad, ni en un hombre
de bien es justo progreso,
ni la señora Francisca
querrà, ni el tio Ximeno,
que tenga quexosos, quien
ha de ser su esposo, y yerno.

Ant. Señor Llorca, yo he escuchado
vuestro sermón, y por cierto,
que sois hombre de conciencia
escrupulosa en extremos;
y así, no me interrumpais
día de tanto contento
para mi; y à la quexosa
decid, que me ponga pleyto:
Balt. Brindo, señora. Tened,
que es sobrado atrevimiento
no hacer caso de que yo
interès sobre esto nuestro
en alguna, de amistad,
compasión, ò parentesco;
y sabe el señor Feliu
muy bien, que su pensamiento,
y su intencion no están sanos.

Ant. Es mentira.
Levantanse todos, arrojando la mesa.

Balt. Vive el Cielo,
que te he de arrancar el alma.

Todos. Tente, Llorca. *Disparale un tra-*

Ant. Ay, que me ha muerto *(bucaza).*

1. Cierra esta puerta, y con él
entre todos acabemos.

Llega Gesualda al paño, cierran la puerta
derecha, y embisten con él à filletaxos, de

fendiendose con el trabuco; dan buelta al
tablado, de forma que quede à la izquierda;
abren, y salen Don Juan, y otros
Guardas à lo Andaluz con charpas,
y todos se paran.

Ges. No ay quien llame à la Justicia!

Balt. Vive Dios, que con el mismo
trabuco he de ser la Parca
de todos. *Dentro.* Aquí el estruendo
del tiro fue, y son las voces.

Todos. La Justicia. *Balt.* Grande aprieto!

Xim. Abrid, abrid, que es la Ronda.

Los 3. Guard. Tenganse al Rey, q es aquesto?
En tanto se avrà ceñido el trabuco, y pre-
viene las pistolas.

Xim. Este aleve: - *Franc.* Este atrevido:

Labradores. Este traydor: *Labradoras.* Este:

Balt. Quedo,
que ya tantos estes, son
mas que chasco: Caballeros,
esto es aver muerto à un hombre.

Juan. Y por què? *Balt.* Por merecerlo.

Juan. Solo Dios, y el Rey, de vidas,
señor Baltasar, son dueños;
y pues Ministro del Rey
foy, y en delito os encuentro,
daos à prision.

Balt. Vive Dios, que venerando primero
el nombre del Rey, que he oido,
al que se acerque resuelto,
ni aun à un pelo de la ropa,
le he de hacer saltar los sesos.
Yo da me à prision?

Juan. Tirad, si hace resistencia.

Disparan, y arroja se por la ventana.

Balt. Ha perros!
primero soy yo: de aquesta
ventana me favorezco.

Los 2. Guard. A la calle se ha arrojado,
señor D. Juan. *Juan.* Al momento
alcanzadle.

Guardas. Vamos, vamos.

Juan. Ved si este hombre está muerto.

Ant. Valgame Dios! que me falta,
amigos, vida, y aliento.

Labradores. Albricias, que vive.

Juan. Pues que le apliquen remedios
prontos, mientras à actuar

vien

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

viene el Escrivano, y cuento
al Alcalde la maldad
de Baltasaret: Ximeno,
pena de dos mil ducados
en vuestra casa os arresto:

Ay enemiga! sin duda
amor por mi causa ha buuelto.

ap.

vase.

Ant. Amigos, el Soberano
Penitencial Sacramento
logre yo, y muera. *Xim.* Parientes,
à la cama le llevemos.

1. Què desgracia! 2. Què desdicha!

Pepa. Què pena! *Las otras.* Què desconsuelo!

Xim. Ay desdichada vejez,

Llevarlo

en què pesares te veo!

(adentro.

Franc. Avrà mas triste presagio,

anuncio peor, aguero

mas infeliz, que el que miro?

en quien mi espofo:-(ò violento

nombre! ò tyрана diccion!

ò amenazado tormento!)

en quien mi espofo ha de ser

à pesar de mis afectos?

A Antonio Feliu, mi padre,

sin gusto mio, le ha hecho

sacrificio de mi vida,

y mi voluntad, creyendo,

que un padre en sus hijos es

del alma, y potencias dueño.

Yo, aunque su afecto conozco,

tan ayrada le aborrezco,

que aun el odio pienso que es

de su fineza algun premio:

mas como en Antonio el alma

puedo emplear, si la tengo

en mas digno, mas ayroso,

mas benemerito dueño?

Este arrogante Andalúz

Don Juan, que en honroso empleo

de Guarda Mayor, al Rey

sirve con tal desempeño,

como todo el Reyno sabe,

fino, gallardo, y atento,

solicita de mi mano

los favores alhagueños.

Yo pagada de su brío,

le correspondo, y el Cielo

quiso, que tan de improvisto

se tratassen los conciertos
de mi aborrecida union,
que no me diò, avaro, el tiempo,
ocasion para avisar
à Don Juan mis sentimientos
mas èl viene.

Sale Don Juan. Sea, señora,

enorabuena esse nuevo

estado, que con el alma

admite el cariño vuestro.

En ocho dias de ausencia

tanta mudanza? ya veo

lo que temí; pero al fin,

vos mejorais de sugeto,

y yo empeoro de dicha,

aunque estarè muy contento

de vuestras felicidades,

à costa de mis desprecios:

ha alevè! con que tus bodas

oy se han tratado? *Franc.* Mi dueño,

que la violencia: *Juan.* Es conmigo.

Franc. De mi padre: *Juan.* No lo creo.

Franc. Forzando: *Juan.* Mas no me digas.

Franc. Si harè. *Juan.* Pues què puedes?

Franc. Esto:

que primero he de morir,

que verme en brazos ajenos.

Juan. Y Antonio? *Franc.* Vivirà poco.

Juan. Y si no muere? *Franc.* Lo mesmo.

Juan. Pues tayo soy siempre; y pues

la Justicia và viniendo

à tu casa, y el alevè

Baltasaret està preso,

que se rindiò luego al punto,

haga el amor intermedio.

Franc. Don Juan: *Juan.* Franciscat:

Franc. Se firme. *Juan.* Serè roca.

Franc. Ezzo pretendo

Juan. O tu o, ò no quiero vida.

Franc. O tuya, ò la muerte quiero. *vanse.*

Salen acelerados, como recatandose, Juan Soler,

y Albudeca à lo Valenciano, embozados,

y con armas.

Soler. Podemos en esta casa,

Albudeca, de tan grande

fatiga tomar alylo.

Alb. O reniego del vinagre,

que quiere andar hecho un perro,

por-

De un Ingenio Valenciano.

porque gatos no le arañen.

Solèr. Los que van con la Justicia
parecen Ronda Volante;
ea, en què nos detenemos?
entra, no en los dos reparen.

Sale Florencia asustada, y Solèr, y Albudeca
como entraron.

Flor. Embozados atrevidos,
que contra el fuero inviolable
atropellais de mi casa
descorteses mis umbrales,
decid, à què fin así
os aveis entrado, antes
que vuestro castigo sea
de mi menor voz el ayre?

Como:- Descubrense.

Solèr. Suspended, señora,
de vuestro ayrado semblante
la indignacion, que tal vez
ay precisiones, ay lances,
en que atrevimientos fuerzan
urgentes necesidades:
esto ay en Villajoyosa?

ap.

bella muger! A Albudeca.

Albud. Admirable:

No os asusteis, que venimos,
señora, yo, y mi Compadre
huyendo de Herodes, para
que Pilatos nos agarre.

Solèr. Muy bien podeis inferir
del cansancio, susto, y trage
que traemos, la desdicha,
que podrá ser nos arrastre;
hombres infelices somos,
que:- *Sale Leud.* Ay señora, mal notable!
todo lo he visto, y me vengo
muerta: mas Virgen del Carmen,
quien son estos hombres? *Albud.* Son
dos pobres perafustanes.

Flor. Y Baltasar? *Leud.* De paticas:-

Flor. En la Iglesia? *Leud.* No, en la Carcel.

Flor. Pues què ha avido? *Leud.* Que à Feliu
le llenò el cuerpo de almagre.

Flor. Desventurada de mi!
ahogadme, fieros pesares,
caygan sobre mi los riscos,
la luz del Cielo me falte.

Solèr. Señora? *Albud.* Señora?

Solèr. Mira:- *Leud.* Advierte:-

Solèr. No con tan grandes
exclamaciones se turbe
la luz de vuestros zelages;
què será esto?

A Albudeca.

Albud. A esta muger,
que le ha dado mal de madre.

Flor. O quien no hubiera nacido!
ay de mi! *Solèr.* Aunque montaraces,
y adustos nos veis, si acaso
pudieran participarse
vuestros cuidados, quizá
pudieran ser remediabes;
què os aflige? *Flor.* Un sentimiento,
y un dolor, que es fuerza acabe
con mi vida: di el suceso,
Leudomia, passa adelante.

Leud. Digo, pues, que hecho un demonio,
cargando sus triquitraques,
Baltasar Llorca, tu primo,
ciegamente por la calle
para la Iglesia venia,
quando cata aqui al Alcalde,
que con gente, al alboroto
junta ya, al passo le sale:
tente al Rey le dicen, pero
fue su respuesta baxarles,
à dos pistolas ardientes
los nocivos pedernales.
Amparase de una esquina,
y en la mitad del combate,
los Guardas que le seguian
le cercan, y por dos partes
acofado, fue preciso
à la Justicia entregarse:

con que preso, y con mal pleyto,
se vè enjaulado en la Carcel.

Flor. Què esto escucho, y aun aliento!
què yo esta ruina causasse!

Leud. Ay, pobrecito! *Solèr.* Señoras:-

Albud. Ellas lloran, que se parten.

Solèr. Valgame Dios! Baltasar
Llorca en aficciones tales!
y yo de amistad, y afecto,
no he de hacer valiente alarde?

Leud. Si Antonio Feliu se muere,
le apretaran el gznate
à tu primo. *Albud.* Y ¿acará

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

un palmo de lengua al ayre.

Soler. No se ha de ver Baltasar
en conflicto semejante,
que alguna feliz Estrella
para su favor nos trae.

Flor. Pues que pudiera's hacer,
que en su alivio redundasse?

Soler. Sacarle, à pesar del mundo,
de su prision, que es bastante
ser una Dama el motivo,
para que un hombre le ampare.

Vos no conocéis, señora,
con quien habláis; y así, baste
decir, que Juan Soler,
(quiea por sus temeridades
foragido, en desgracia
del Rey, asusta los Valles,

los Montes atemoriza,
y amedrenta las Ciudades)
soy, y aqueste un compañero
fiel, de mis adversidades.

Huyendo de una partida
de Soldados, que en alcance
de los dos, mas de seis horas,
nos han seguido constantes,
en Villajoyosa entramos,
sin que nos conozca nadie,
sino Baltasar, de avernos
visto en Elche, ò Alicante.

De su casa à guarecernos
ibamos, quando el Alcalde
con los Ministros, y Guardas
advertimos acercarse;

y porque al vernos con armas,
y forasteros, muy dable
fuera el intentar prendernos;

para escusar este lance,
elegimos de esta casa,
para asylo los umbrales,
mientras, sin peligro nuestro,
pasaban: aquesto baste
para la duda de quienes
somos, como, y que causales
en vuestro Pueblo me tienen.

Y pues en conflictos tales
à Baltasaret encuentro,
mi valor se persuade
à ponerle en libertad,

que es bien que mi amistad pague
alguna atencion, que debo
à sus liberalidades:
ò si con esto pudiera,
bella muger, obligarte!

Flor. Pues, hidalgo joven, mira
en que pueden mis caudales,
mi resolucion, mi brio,
en tanto empeño ayudarte,
que pues soy causa en el todo;
satisfacer debo en parte:
dispon, prevén, determina.

Soler. Lo primero es, consultarse
el medio, con que esta noche
mi amigo pueda librarse.

Flor. Para esto, aun es mas preciso,
Soler, que el valor, el arte.

Soler. Si yo instrumentos tuviese
músicos, imaginarle
pudiera un ardid famoso.

Leud. Sirve un harpa? *Soler.* Mucho vale.

Leud. Y una guitarra? *Soler.* Lo mismo.

Leud. Pues sin salir à la calle,
lo teneis en casa todo.

Albud. Y que hemos de hacer con tales
apatuscos? Jesu-Christo,
que tremendo disparate!

Soler. Que supuesto, (como dixe)
que en Villajoyosa nadie
nos conoce, intentaremos
la mas nueva, y la mas grande
accion, que acuerden del tiempo
las Coronicas, y Anales;
solo consiste, en que tengas
valor, Albudeca. *Albud.* Calle,
vive Christo! valor dice?
no ve esta cara de Cafre?
este gesto de Serpiente,
y manos de Gerifalte?

que si hablo, son Tiburones;
si respiro, son Caymanes;
si resuello, Basiliscos;
si vomito, Solimanés;
y si escupo, son legiones
de Zapateros, y Saltres?

Y en subiendose los humos
à los cascós, con mi padre,
con mi abuela, con mi suegra,

y con todo mi linage, risarè como un Longinos, y andarè como un Galafre.

Solèr. Eſſo pido, y antes que llegue el nocturno ropage, animo, que ha de ſalir Baltafarèt de la Carcel.

Flor. Pues yo he de concurrir fin en lo que eſtè de mi parte, aunque aventure la vida, Patria, honor, alvergue, y padre.

Solèr. Sin que tanto aventureis, hemos de lograr el lance; y aora quifiera ir, ſeñora, previniendo vigilante lo que ſe requiere. *Flor.* Entrad, y por ſi neceſitareis de aliento, en mi corazon teneis un etna, ſacadle.

Solèr. Por què tan raro camino me truxo mi eſtrella à darme, con empeños de valiente, lances de amigo, y amante!

Albud. La Leudomia es muy pulida.

Leud. El Albudeca es muy jaque.

Albud. Echole un embite à vèr por donde ſe mueve el ayre: Leudomia de les Lleudomies, hermoſa mes que ta maxe, polida mes que ta aguela, y la moſa del Vicari, no hem fas alguna feſteta? no hem dius algunes paraules? à chica, à dura, à roſina? miram, no ſigues ſalvache, no ſo molt galan, molt guapo?

Leud. So Albudeca, uſted repare lo que habla, que eſſe es Idioma diſtinto de aqui, y diſtante.

Albud. Hija, ſe eſcurrió el ingenio por afectos naturales; y aſi, vaya de otra ſuerte.

Leud. Digame, pues, de què parte es vueſſa merced? *Albud.* Yo ſoy de donde es aquel jarave, aquel licor, aquel neectar, aquel baſſamo admirable:

Leud. De donde, hombre? *Alb.* De Torrente,

donde el vino ſube, y ſabe.

Leud. Mas diga, por què Albudeca ſe llama? *Albud.* Es coſa notable.

Leud. A vèr. *Albud.* Porque la Albudeca es la eſpecie mas infame de melones, que en Valencia criamos los naturales, ni es zandia, calabaza, ni melon, ſino es potage para tercianas, mejor que pepinos, y tomates; por eſta fruta las hembras ſe mueren, porque no vale, y por vèr ſi por el nombre ay alguna à quien le quadre, quando coſa mala ſoy, quiero Albudeca llamarme; y aſi, cariñito mio:

Leud. Para otra ocaſion ſe guarde eſſe trozo de cariño, que ay mucho que hacer, y es tarde.

Albud. Pues à Dios, ingrata Mona.

Leud. A Dios, cortès Elefante.

Albud. Y cree de mi: *Leud.* Y cree de mi:

Albud. Bien eſtà: Dios te dè uſagre.

Leud. Aora ſi pudiera yo con algun reſquicio darle à Baltafar el aſiſo del caſo, muy importante fuera; y pues la fuente eſtà inmediata de la Carcel, la cantarilla llevando con intencion, por delante paſſar intento: Dios quiera, *Entra, y ſale* que à verme, ò à oirme alcance.

— Todo el Lugar eſtà hecho un corrillo, no ay quien hable ſino del ſuceſſo, aqueſta es rexa del quarto grande de la Carcel, y de grillos ſe oye el eco miſerable.

Entra por una parte, y ſale por otra, llevando una cantarilla, deſcubriſe en lo alto una rexa, y abaxo una fuente, donde ſe hará deſmoſtracion de eſtår lle-

Canta dentr. Fuentecilla, fuentecilla, quien tan libre viera hallarſe

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

como tu, para hacer burla
de los Montes, y los Valles?

Leud. Aquel pobre encarcelado
así ahuyenta sus pesares,
mientras lleno, he de cantar
al assumpto, por si vale.

Canta. Cautivo gilguerrillo,
canta, bien haces,
que no falta quien busque
tus libertades.

Balt. Cautivo gilguerrillo, &c. *A la rexa.*
Jurara que oí la voz
de Leudomia, que cristales
usurpandole à la fuente,
con trinos los satisface;
mas que propio es en un preso,
quando èl llora, que otros canten!

Leud. Albricias, que allí descubre
à Baltasar: Rompa el ayre.

Canta. Tèn cuidado, avecilla,
porque ay quien trace,
romper astutamente
tu carcelage.

Balt. Ella es, y quanto cantando
dice, tal eco me hace,
que me dice, sepa mas
de aquello que decir sabe:
no he de hablarla, aunque al deseo
la duda, dundas añade.

Leud. Pues es discreto, bien puede
inferir lo que persuade
mi voz: voyme sin dar notas;
pero diciendo suave:-

Canta. A Dios, gilguero triste,
que quanto antes
romperà tus prisiones
quien tu no sabes.

Balt. No digas mas, que ya entiendo,
que quanto has dicho, es por darme
aviso, de que mi prima,
correspondiendo à su sangre,
trata de mi libertad;
mas ay, que quanto intentare,
lo impossibilita el mucho
tropel de dificultades.

(ay esposa de mi vida!)
Pero soy vil, soy cobarde,
pues me acuerdo del amor

Estando el honor infame:
por esta calle, que puedo
descubrir deste zelage,
veo venir al Escrivano,
y los Guardas, que declàre
mi delito han de querer;
mas yo, por que he de negarle?
si un infeliz, con morir,
de vivir muriendo, sale.

*Salen el Escrivano, Don Juan, y los dos
Guardas, y se paran debaxo
de la rexa.*

Juan Señor Secretario, mientras
esse penitente cante
sus pecados, nos quedamos
à entretener en la calle.

Guard. 1. Para hacerle un buen proceso,
las clavijas apretarle.

Guard. 2. Verguenza ha sido, que no ayan
muerto à esse pobre vinagre
tantos hombres de valor,
pues un comino no vale.

Balt. Ha opresion! tu me reportas;
pero Dios querrà que hable
el que no vale un comino,
donde le responda nadie.

Escriv. Yo espero despachar presto. *vase.*

Balt. Ahora mandaràn que baxe:
retírome, no por verme
continuen en injuriarme. *Entrafe.*

Guard. 1. El ruegue à Dios, que Felio
presto de la herida sane,
porque si no avrà racimo.

Juan. Con todo esso los turbantes
irá à ver à buen librar.

Dentr. Albud. Curioso, y nuevo romance
del Cavallero encantado,
y el valiente Badulaque.

Guard. 2. Ciegos en Villajoyosa
tenemos? *Guard. 1.* Mandar que canten.

*Salen Soler, y Albudeca de ciegos, llevando
este una guitarra, la que irá tañendo, y
Soler una harpa, sin que baga mas que ir
afido de Albudeca, que saldrà delan-
te, y passeanse.*

Albud. La oracion devota
de San Ginès Representante.

Soler. Contraria nos es la suerte,

que

De un Ingenio Valenciano.

que à la puerta de la Carcel
estàn los Guardas. *Albud.* No importa,
arrear, y vaya adelante:

Devotos, una oracion,
la satirilla, el romance,
gaceta de Foncarral.

Guard. 1. Ciegos, vengan acá, canten
las coplas del mal ladrón.

Albud. Tu lo eres, y tu padre.

Guard. 2. Ola, que el Ciego es figura:
miren què pelo. *Albud.* Compadre,
à quien toca el pelo, palo.

Dales con el palo.

Solèr. Amigos, no ay que burlarse,
que ay Ciegos, que à ojos cerrados
facuden palos de valde.

Juan. Toquen, y canten. *Albud.* Nosotros
tenemos devocion grande
los Sabados, de cantar
en las Carceles la Salve,
con los pobrecitos presos,
porque Dios de ella los saque.

Juan. Pues vayan adentro, y luego
cantarán aqui en la calle.

20
5
10
Los 2. Vamos. *Solèr.* Fortuna, una vez
se fiquiera favorable. *Entranse.*

Juan. Visitemos los mesones
entretanto que ellos salen.

Los 2. Vamos, señor, y bolvamos
à los Ciegos. *Juan.* Al instante.

Vanse, y sale el Alcayde con llaves, y palo
guiando à los Ciegos; y por otra parte sale
el *Escrivano*, Baltasar con grillos,

XXX
*Saca
van
gito*
y los Gitanos presos sin
ellos.

Alcayd. Aqui (à que se acabe, amigos,
una diligencia) aguarden,
y haràn essa buena obra:
què intencion tan admirable!
fientense en aqueste poyo.

Escriv. Aquesto està hecho: Alcayde,
al calabazo mas hondo
à Baltasar Llorca baxes;
y estos Gitanos, por què
sin prisiones andan?

Alcayd. Antes
iba à ponerles un par
de grillos nuevos muy grandes,

y por essa causa, assi
estàn sueltos este instante.

Balt. No es el un Ciego (què dudol)
mi amigo Juan el de Calpe:
sin duda que esto Leudomia
fue lo que quiso avifarme.

Escriv. A què han entrado estos Ciegos?

Alcayd. Vienen à cantar la Salve
por intencion de los presos.

Gitan. 1. Para esso estamos; nos traen
algo que comamos? porque
aqui no ay nada que darles.

Gitan. 2. No ay para pan, y tendremos
dinero para romances?

Solèr. Es sin interés.

Los dos. Pues vaya.

Escriv. Pues cerrad, luego que acaben,
à Baltasar donde os dixe,
y sin piedad aherrojarle,
que creo: pero aqui el orden
os darà, que diò el Alcalde. *vanse.*

*Abre Solèr el harpa, levantandole la tapa,
ò quitando el suelo, por donde caerà una
charpa, y trabuco, y otras armas de fue-
go, lima, y martillo; toma Solèr la char-
pa, y dà armas à los presos, y esto hacien-
dose con celeridad, y Albuèca, y Solèr
se disponen con las fuyas, que avrán traído
ocultas, y bolviendo el harpa como
estaba, sale el Alcayde.*

Solèr. Baltasar? *Balt.* Solèr?

Solèr. Valor toma.

Balt. O amigos leales!

Gitanos. Ay para todos? *Albud.* Aqui
viene forrage bastante.

Solèr. Lima, y martillo. *Albud.* Primero
darle el chocazo al Alcayde.

Solèr. Monta el trabuco, que viene.

Albud. A espacio, no ay que matarse.

Balt. Este poste nos oculte,
porque al entrar no repare.

Retiranse, y buelven à sentarse los Ciegos.

Gitanos. Bien dices, que abre la puerta.
Sale el Alcayde.

Alcayd. Por què no cantan, que es tarde?

Albud. Porque aguardamos à usted.

Alcayd. Para què?

B.

Balt.

La Charpa mas vengativa y Guapo Baltasaret.

Balt. Para matarte. *Disparale, y cae dentro.*

Alcayd. Ha traydores! muerto soy.

Albud. Los grillos, pese à mi padre.

*Ponense los dos presos junto à la puerta, en-
tretanto que Albudeca, y Solèr arrojando
adentro los instrumentos, fingen quitar à
Baltasar los grillos, y entretanto, si pùdiere,
llevando el cartucho hecho, cargará el tra-
bucó que disparò, abre el Gitano primero la
puerta, y se salen los cinco, y por la puerta
inmediata salen los Guardas, y quantos pue-
dan con armas; y al querer entrar por la
izquierda, salen los cinco, hacenles cara,
disparanse con sus versos, retirase la Justi-
cia, dan las dos voces, y buelven à salir los
cinco, por otra puerta, entrandose luego*

juntos por donde les parezca.

Los dos Gitan. Hagamos cara nosotros.

Dentr. voz. Un tiro se oyò en la Carcel.

*Vecinos, Justicia, Guardas,
acudid. Gitan. 1.* Abro? *Balt.* Sí, abre.

Gitan. 2. Todo el Lugar viene acà
corriendo. *Balt.* Llegaron tarde,
porque estoy libre, y con armas.

Los 5. Afuera, antes que nos carguen.

Sale D. Juan. Los Ciegos fueron sin duda.

Todos. Adentro, antes que se escapen.

Sale Balt. Aora vereis lo que monta
quien un camino no vale.

Gitanos, y Solèr. A ellos, Baltasar, que huyen.

Dentro uno. Muerto soy. *Dentro otro.* Jesús!

Sale Balt. Cobardes,

la charpa mas vengativa

soy, que despido bolcanes.

Gitano 1. A retirarse à la Iglesia.

Los 4. A la Iglesia à retirarse.

2ª JORNADA SEGUNDA.

*Salèn Solèr, Baltasar, y Albudeca; y por otra
parte Florencia, y Leudomía con luces, que*

pondrà sobre una mesa.

Flor. Enhorabuena, querido
primo Baltasar, mis brazos
te enlacen, de salud, dichas,
y alegrías coronado;

como vienes? Balt. Como quien

al cabo de meses tantos
viene à su Patria à gozar
breves horas de descanso;
què hace mi esposa? *Flor.* Oy se fue
con mi padre; à ver si acasò
en Muro estabas herido;
pues dixo un testigo falso,
que te avia visto enfermo
de muchissimo cuidado.

Balt. Nunca han de faltar cobardes
embusteros, que contando
vayan, no dichas de un hombre,
fino males, y fríacalos;
mas antes què nos bebemos
en conversacion, hermanos,
vamos entrando las cargas,
que està el ganado cansado.

Flor. Cargas? de què son? *Balt.* La una
de azucar, canela, y clavo,
otra de ropas de seda,

Flor. Ola, que valen dinero!

Balt. Tal trabajo me han costado
à mi, y à estos dos pobretes:
vamos descargando. *Albud y Solèr.* Vamos.

*Dexan las capas, y van entrando algunos ter-
cios, que imiten à sacos, y costales.*

Leud. Señora, no ay en el Reyno
un hombre tan arrojado
como tu primo; èl es hombre,
però es un hombre del diablo.

Van acomodando los tercios por el tablado.

Salen Balt, y Solèr. A fee que la canelita
huele bien.

Balt. Es un milagro.

Leud. Si es la flor de la canela

quien la trae; no està claro?

Flor. Que mi padre en el Lugar
no està à este tiempo!

Salen Baltasar, y Albudeca.

Balt. El tabaco
es menester, Albudeca,
luego despues rociarlo.

Leud. De puntas será; què rico!
los rollos serán un pàsmo;
y si de Sevilla vienen,
vendrán algunos cigarros.

Salen los tres. Con esto hemos de tener

un poco de mas cuidado,
que son ropas, y se pueden
maltratar, si andan rodando.

Solèr. Aquí están bien. *Balt.* Albudeca,
à la quadra los cavallos.

Valgate Dios! pues, Florencia,
echemos penas à un lado,
y Antonio Felin? *Flor.* Está
tan sumamente alentado,
que parece que en su vida
no le sucedió el quebranto.

Balt. Y su boda? *Flor.* Está suspensa,
porque Ximeno ha llegado
à entender, como Don Juan
el Guarda Mayor, usano
à Francisqueta pretende,
y que à ella no le ha pesado
con que Antonio se mantiene
neutral, indeciso, y vario.

Balt. El vea à que se resuelve,
porque si no es con tu mano,
no ha de gozarse con otra
viviendo yo, que aunque callo,
estoy su negocio haciendo,
y la mia asegurando.
Yo no he llegado à expresar
(ni aun à Solèr) que fue el caso,
porque Antonio aya de fer
tu marido: Pero à el harto
le di à entender, con distintos
equivocos disfrazados,
mas, Solèr, como no dices
algo à Florencia? *Solèr.* Entretanto
que estais hablando los dos,
fuera llegar descafo,
yo soy con todo mi afecto
vuestro rendido criado,
y que mi vida os dedico
como debido holocausto.

Flor. Yo tan solo agradecer
podrè, pero no pagaros,
pues por mi primo, y por mi
os debo favores tantos:
Juan Solèr es mucho mas,
de lo que adverti, vizarro.

Solèr. Señora, que hemos de hacer
como me paga, le pago;
si algo hago por el, el hace

por mi lo que puede. *Balt.* Es llano.
Mas Albudeca, està el tordo
lexos del negro? *Sale Alb.* Está harto.

Solèr. Y mi castaño le dexas
como es menester? *Alb.* Atado.

Balt. Qué les has echado? *Alb.* Paja.

Solèr. No mas, enemigo? *Alb.* Y grano.

Flor. Qué tal has venido? *Alb.* Bueno.

Leud. Como và de mosca? *Alb.* Malo.

Flor. Vienes muy cansado? *Alb.* Vengo.

Leud. Y traes mucha hambre? *Alb.* Traygo.

Balt. Qué demonios de angulema
estás haciendo, borracho?

habla, maldito, y no estés
haciendote mogigato.

Alb. Con que puedo hablar? *Solèr.* Pues no?

Alb. Es, que yo estaba aguardando,
que ustedes me lo mandaran,

para desplegar mis labios:
Valga el diablo al muy vergante,
que con vosotros un passo
diere en su vida: Señora,

si hablo, me dicen entrambos:
Jesus lo que hablas! pareces,
Albudeca, Papagayo;

si callo, dicen que estoy
chiton por calamocano:
con que he tomado por flor
hablar solo preguntado;

y si aora no me toseran,
me hubieran visto de marmol;
mas si me apuro, he de estar
todo el santo dia hablando

à tuerto, y derecho, que
para esto tengo este palmo
de lengua, y una bocaza
orejuna por lo largo;

y voto à tal, y por vida,
y por tantos, y por quantos,
que he de- *Leud.* Albudeca?

Flor. Albudeca? *Balt.* Hombre!

Solèr. Está endemoniado?

Canta Alb. La sobrina del Sastre
se está muriendo,

no tomo chocolate
sino con torta.

Balt. Vè aqui por que algunas veces
nos mortificas; estamos

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

llenos de susto, y desvelo,
y el salto:— *Alb.* Con lo que salto:

què, se ha de morir un hombre?

no le basta andar cargado

con tanto hierro, que el mismo

es de su defenſa eiclavo?

Acaſo quando se ofrece,

usted, ni el mas alentado

echa por aqueſſos trigos,

en los doloroſos tragos

de guardarse de los Guardas

mejor que yo ? pues acaſo

quita la chulada al brio,

ni lo chuſco à lo vizarro?

Balt. Basta, Albudeca.

Alb. Melòn, ya fobra.

Balt. Y pues he logrado ya,

deſpues de tan larga auſencia,

prima, à tu viſta deſcanſo,

no con moleſtias es bien,

que pagueſmos tu agalajo.

Flor. Pues què haces?

Balt. Ir donde:— *Flor.* Primo,

tal diſfaver es ingrato:

has venido para darme

un placer tan limitado?

como de tus aventuras

me recatas los fracafos?

Balt. No, que vengo mas por ti,

que por mi familia, y trato

de decir en poco mucho,

que me ha ſucedido, y paſſo.

Deſpues que con el ardid

de Juan Solèr, nos libramos

otros dos preſos, y yo,

de la carcel, eſcapando

de entre Guardas, y Miniſtros,

metiendonos en ſagrado;

hice preguntas, anduve

aſtuto ſolicitando,

ſi en el Lugar ſe ſabia

donde ſe havia trazado

la invencion del harpa, y como,

porque tu caſa, era llano,

(à ſaberſe) que tendria

muchiſſimo menoscabo.

Supe no ſaberlo nadie,

porque por puerta que al campo

tiene eſta caſa, ſakieron,

y dando la buelta al barrio,

deſde un cabo del Lugar,

entraron al otro cabo.

Sin eſte cuidado, pues,

y de eſtar alli caſado,

juntè mi gente, y rompiendo

una noche temerarios

por Guardas, y Centinelas,

prevenidos tres cavallos,

por ti, y mi eſpoſa, al deſtino

del Cielo nos entregamoſ.

Deſpedi à los preloſ por

no ſer de mi guſto, aunque hartos

lo ſintieron, viendo en mi

llevaban ſombra, y amparo.

Diſcurremoſ eſtoſ Puebloſ

amigoſ, y comarcanoſ,

donde nadie hacia maſ,

que cuidar de regalarnoſ.

Pero viendo que eſto, al fin,

era muchiſſimo, chaſco,

rompì al recato la nema,

y me entreguè al contrabando.

Temblò Valencia al ſaberlo,

Murcia lo ſintió al notarlo;

Andaluçia al oirlo,

y al conocerlo, Vilbao;

porque con la corteſia,

que con todo el mundo gaſto,

por fuerza una vez negocio,

y otras por grado deſpacho,

con que ſalgo ſiempre bien,

ſea por fuerza, ò por grado.

Viendome, pues, en deſgracia

del Rey, y que mi vizarro

corazon, con tanto brio

ſalia ſiempre coronado

de aplauſo, y gloria, enemigoſ

embidioſoſ no faltaron;

que es una paſſion tan ciega,

que à imitacion del guſano,

polilla de ſi, ſe roe,

ſe conſume, y reventando,

ſe labra ſepulcro triſte

de ſu ambicion en el claſtro.

Sea de aqueſta verdad

exemplo un fiero alentado,

de aquestos de calzon de ante,
mangas verdes, coletazo,
la vista al sesgo, y la boca
torcida de medio lado.

Este, delante de algunos,
que me estiman, y hacen caso
de mi valor, por saber,
que obro mucho, y poco hablo;
dixo: Esse Baltasaret
es un cobarde cuitado,
mucha bulla, y poco cuento,
que han dado en que ha de ser guapo,
y si me empeño en prenderle,
no solo le harè este daño,
pero le darè una zurra
de azotes como muchacho.
Supelo, y con la intencion
del animo mas dañado,

Ta mas astuta sobervia,
y el pecho mas enojado,
solo le busquè, y por suerte
le encontrè con tres, ò quatro
en la huerta de Alicante,
puestos de charpa, y de majos;
dixeles: Aqui he venido
à ver quien es el osfado,
que ofrece azotar à un hombre
como Baltasar, y echando
mano à los titeres, huvo
una comedia en el campo.
Cara à cara me plantè
de mi embidioso contrario;
pero disparando à un tiempo
los dos trabucos ayrados,
yo quedè sin riesgo alguno,

y el con la muerte luchando.
Porque como mi razon
me favorecia tanto,
su municion, y la mia
en el ayre se encontraron,
y esta el impulso de aquella
vengativa rechazando,
no solo de parapeto
me sirviò, pero qual rayo,
en el pecho de su dueño
la hizo executar el daño.
Perdonè a los otros, que
como del oriental arco

sale la plumada flecha
por las regiones del Austro;
assi huyendo de la muerte,
no huyeron, sino volaron.

Entre Albayda, y Consentayna
preguntè à un hombre engeñado,
si a Baltasar conocia;
y el dixo: Nunca he hecho caso
de tener conocimiento
con hombres de tan villanos
procederes como tiene
esse gallina; yo trato
con hombres de honra, mas no
con picaros infamados.
No huvo esta ultima diction
proferido apenas, quando
de mi rejon fue despojo
su infame vida, pagando
por una boca de sangre
la villania del labio.

Otros iguales castigos
à mil aleves he dado,
que yo los passo en silencio,
porque ya ellos los passaron;
y por esso el vengativo
me llaman los Valencianos.

Y si de Mateo Benet,
cuyas hazañas alabo,
de Pedro Ponce, que embidio,
y de Florencio, que aplaudo,
cantan sus Patrias aver
sido desintereßados,
honrados, y de los pobres
amigos, por consolarlos,
Villajoyosa tambien
tiene en mi un hijo, que alcanzo
igual elogio con estos,
(no quiero decir mas alto)
si vive Dios, en quien creo,
siendo (aunque no me lo llamo)
si el Vandido por su honor,
el Vandido mas honrado;
y no por pobre, y metido
en urgencias, y trabajos,
el compasivo favor
de Principes me ha faltado.
De mi liberalidad
podrà ser clarin bien claro

pero el po vete cuitado
un hay qe bñbo en pero
lea como en el otro baxado

lo que executè en un monte
con un miserable anciano:
Anegado de sus ojos
en cristalinòs desmayos,
desnudo, herido, y sin fuerzas,
atado le encontrè à un arbol:
Aleve Baltasar Llorca,
(repetia suspirando)
no te basta el usurpar
de mis haberes lo escafo,
fino sellar en la plata
de mis mexillas tu mano?
Lleguè, y preguntèle astuto,
si al que le avia ultrajado
conocia? Solo sè,
(le oi) que el fiero, tyrano,
que asì me puso, me dixo:
Baltasar Llorca me llamo;
y despues que treinta pesos
me quitò, y de piedad salto
me hirio, en este duro tronco
ligò mis debiles brazos.
Tomè las señas, le di
sus treinta pesos, y al cabo
de dos dias en Mojente
vi el ladron, y le di el pago

de la buena fama en que
puso el obrar de mi garbo.
Supe despues que el Alcalde
de mi misma Patria, instando
por mi prision, ofrecia
talla, y mercedes al guapo,
que me entregue en su presencia
preso, y rendido; yo ayrado,
por un papel le suplico,
que olvide, y se dexè à un lado
essa pretension, si no
quiere que tome à mi cargo
recompensas con el plomo
tan solícito agasajo;
y seguro en que me ofrece
no hacerme perjuicio, traygo
el animo à estàr dos dias
en Villajoyosa, dando
alegría à mis afectos,
y temor à mis contrarios;
y hagame el mundo extorsion,
que vengativo ser trato

Telcandalo de los tiempos,
y fabula de los años.
Perdido estoy, y perdido el
por un empeño de honrado,
en que si no he conseguido
el exito, es porque en casos
de estimacion de este assumpto,
atropellar es errarlo,
y se logra mas con ir
poquito à poco, y à espacioso

Esta es hasta aqui, Florentia,
mi vida, arrestos, quebrantos,
infelicidades, susos, y
tristezas, y sobresaltos;
y solo de todos es
el mayor de mis cuidados,
tener à mi Rey, mi dueño,
y mi señor enojado,
con estas atrocidades;
pero yo espero, que andando
la rueda de mi fortuna,
con mas venabolo amparo,
mereciendo su perdon,
y à mi quietud retirado,
pondrè fin à la perdida
infeliz vida que passo.

Mas si continua el influxo
malebolo de mis astros,
y ay cobardes, que me inciten,
mal fines, que me hagan daño,
baladrones, que me irriten,
y me enojen temerarios;
y si del empeño mio
con la vitoria no salgo,
serè una furia, un affombro,
un can rabioso, un espanto
de los hombres, y las fieras,
de las cumbres, y los llanos,
pues de la embidia ha de ser
ruina, confusion, y estrago
la Charpa mas vengativa,
que es Baltasar el Guapo.

albud. Con essas informaciones,
propositos, y desgarras,
antes de mucho estaràs
metido en el Kalandario,
porque semejante vida,
es toda un puro milagro.

Flor.

De un Ingenio Valenciano.

Flor. Leudomia, la cena aprisa.

Albud. Eſſo es lo mejor del caſo,
que Baltasar, y ſin cena,
es al rebès del adagio.

Leud. Diſpondrè unos torreznitos?

Albud. Si, hija mia. *Balt.* Y entretanto,
para que con mas quietud
deſfrutemos eſte rato,
los tres por la puerta falſa
à reconocer ſalgamos
ſi ay indicio, ò preſuncion
de mi venida en el barrio,
alguna eſpia, ò qualquiera
otro poſſible embarazo.

Solèr. Bien dices: vamos.

Albud. Leudomia,
vino apòte. *Vanſe por la izquierda.*

Leud. Avràle à paſto.

Flor. Leudomia, has viſto en tu vida
otra oſſadìa, otro garbo,
que el de Baltasar? *Leud.* Señora,
y el de Juan Solèr es barro?

Flor. No, que ſi he de hablar verdad,
me cueſta mas de un cuidado.

*Aſſomanſe por una rexa los dos preſos, y otro
de Vandoleros, y emborados.*

Preſo 1. Solas eſtàn dos mugeres.

Preſo 2. Que ſalieron no eſtà claro
los hombres? 3. Y yo los vi
de aquella eſquina guardado.

Nr. Pues què hacemos? *Nr.* Antes que
buelvan à caſa, arrojarlos,
que como el trage lo finge,
con mucho orgullo llamando,
penſaràn que ſomos Guardas,
y una vez dentro, robamos
quanto huviere.

Nr. Bien has dicho. *Nr.* Pues al caſo.

Nr. Pues al caſo. *Quitanſe.*

Leud. Con que te parece bien?

Flor. Si, Leudomia; mas llamaron?

Leud. Quien es quien llama?

Los 3. Vandoleros. Quien puede.

Leud. Si ſerà la Ronda acaſo?

què harèmos, ſeñora? *Flor.* Abrir,

y entretenerlos en tanto

que buelven los tres, y allà

ſe ayenien. *Leud.* Es acertado,

Dentro 1. Abran aprisa, ò ſe harà
la puerta dos mil pedazos.

Leud. Jeſus, què priſal eſperarſe.

Salen 1. Nunca eſperan los Chriſtianos?

2. Señoras, quien es el dueño
de tres cargas que han entrado
aquì eſta noche? *Las dos.* Mirad:-

3. Ea, vamos deſpachando,
puerto que eſtas ſon. 1. Bien dices,
que eſte ſerà contrabando,
porque vendrà ſin regiſtro:
las llaves de arcas, y quartos,
ò redima uſted con oro

el daño. *Flor.* Què tarden tanto!

2. Ea, en què nos detenemos?
uno, ò otro. *Flor.* A eſpacio, à eſpacio:
quien ſon uſtedes? ſon Guardas,
ò què ſon? 1. Somos el diablo.

2. Somos quien ha de llevarſe
todo eſto. *Al paño Balt.* Què ſoſsegado
eſtà todo! no ay indicio
de rieſgo; mas què he miradol
hombres en caſa, y Florencia
ſobrefaltada! ay tal caſo!

Solèr. Espera, que tienen traza de Guardas:

Albud. Nos la pegaron. *Solèr.* Tente, amigo!

Balt. Què es tenerme?

ſi ſon eſtos, ò me engaño,
los preſos, y otro. *Alb.* Ellos ſon.

Solèr. A què avrán venido?

Los dos. Oygamos.

Flor. Cavalleros, no porſien,
que ſin decir, què mandato,

ò comiſſion para ello
traen, ha de ſer todo en vano;
mas como Miniſtros ſean
del Rey, eſſe es otro caſo.

1. Guardas ſomos, y ſabiendo,
que avia aqui un contrabando,
por el venimos los tres,
ſi no median Mexicanos.

Balt. Pues del Rey, y ſu Juſticia
uſurpan el ſoberano

nombre para una maldad;
yo, aunque delinquente, honrado,
ſabrè de ſu fingimiento
caſtigar el deſacato.

Leud. Pues eſta vez vienen mal,

C

què

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

que su dueño ha de estorvallo.

Los tres. Quien es su dueño? *Leud.* Su dueño.

1. Es algun Martin Rasgado,
algun Agustin Florencio,
Martin Muñoz, ò Maladros,
que estes para mi son guindas?

2. Yo los sorbo. 3. Y yo los trago.

Los 3. Su dueño. 1. Quien es su dueño?

Sole Balt. Su mas humilde criado.

1. Quien? *Turbados.*

2. Baltasaret. 3. Pues como:-

Balt. Por quien preguntan, hidalgos?

1. Nosotros:- *Balt.* Por quien?

3. Por nadie.

Balt. Pues que tan poquito valgo,

que preguntando por mi,

por nadie se ha preguntado?

Vuestras mercedes (quedito)

sabiendo que yo he llegado,

vendrán à hacerme el cumplido

como tan cortesanazos;

mas sentarnos es mejor.

Flor. Llega fillas. *Balt.* No, estos sacos,

estos costales, y aquestos

fardos servirán de escaño.

Soler. Qué intentará este demonio?

Albud. Qué imaginará este diablo?

Sientanse los tres en los fardos, y el, y Soler
en silleras.

Balt. Ustedes lo pasan bien?

porque yo bueno me hallo.

2. Por Guardas nos ha tenido.

3. Que no nos conoce, es llano.

Los 3. Para serviros. *Balt.* Me alegro,

porque es el mayor descanso

del mundo salud, dinero,

y sobre todo tabaco. *Saca la pipa.*

1. Yo tengo. 2. Y yo.

3. Y yo tambien.

Balt. Y yo, que tambien traygo;

sirvase usted de sacar

de esse saco tres cigarros.

1. De este? *Balt.* Si, amigo, de aqueste.

1. Tomad. *Sacalos.*

Balt. Enciende, muchacho,

y dales à los señores,

porque yo en pipa le gasto.

1. Qué misdo! 2. Qué confusión!

Balt. Pues como digo:- *Albud.* Tabaco.

Dales los cigarros à los tres.

Balt. Yo le traygo de hoja, y polvos;

pero por mayor regalo

tengo cigarros compuestos

al estilo Sevillano;

y asì, mas asì pregunto,

ya que es fuerza regalarnos

noche que me visitais,

para que salga acertado

el chocolate, que cosa

mas sobre todo hace al caso?

1. Yo dixerà la canela.

2. Yo el azucar. 3. Yo el cacao.

Balt. Pues difinase: decid.

1. Digo canela, por quanto

la fragancia, el buen sabor

es del gusto, y el olfato,

el objeto, y la delicia:

con que de aquesto sacamos:-

Balt. Que sobre todo canela.

1. Si, amigo. *Balt.* Vamos andando:

decid vos. 2. Es el azucar

un néctar, un empalago,

y el padre de la dulzura:

con que de inferir acabo,

que:- *Balt.* Sobre todo el azucar;

no es esto? 2. Asì lo he pensado.

Balt. Diga vuearced. 3. Yo alego,

que el cacao es (aunque amargo)

el primero material,

que unido, y acompañado

de estos simples, un compuesto

nos forma tan delicado:

con que con razon discurro:-

Balt. Que sobre todo cacao;

pues esto mismo en mi mismo

una duda ha ocasionado.

Yo hallandome en ocasion

de emplear algunos quartos,

dudaba que compraria

de mas provechoso cargo:

vi la canela, y al verla,

dixe acà para mi sayo,

que sobre todo canela.

Vi el azucar, y al mirarlo

dixe lo propio; y lo mismo

del clavo pensè, y cacao;

con que para quedar bien
con todo, llevo, y que hago,
compro una carga de azucar,
de cacao, canela, y clavos
y viendo que todavia
me quedaba otro cavallo,
dixe, muy bueno es todo esto,
mas sobre todo, tabaco.
Llegose entonces mi amigo,
y unos doblones sacando,
otra carguita compuse
de persianas, y damascos,
con que regalar à quien
me visita cortesano;
esta es: Y asì, vuefarcedes
vayan à gusto tomando
cortes de chupas muy ricos,
verdes, azules, y blancos.

Los 3. Què haceis? *Balt.* Sacar el rejon.

Los 3. Para què? *Balt.* Para cortarlos.

1. Yo no quiero. 2. Yo lo estimo.

3. Eflo por mi es escusado.

Balt. Tomadlos, que es malo ser
los hombres de bien ingratos.

1. Yo os estoy agradecido.

2. Yo contento. 3. Y yo pagado.

Balt. Con que no ay forma. *Los 3.* Ninguna.

Balt. Y què vais à hacer? *Los 3.* Mudarnos;

y asì, à Dios. *Balt.* Oid, tened,

cobardes, que si este rato

el aliento que teneis

os permiti, ha sido acafo,

porque era en mi valor culpa;

que solo de verme, avreis

en vuestro pecho engendrado;

decid, como os atrevisteis

à este arrojò?

Albud. Hablad, bellacos.

1. Sabiendo como el Alcalde

no està en el Lugar, entramos

con esta seguridad

à acogernos à poblado;

y estando al anochecer

en un parage ignorado,

vimos passar vuestras cargas,

y siguiendos à lo largo,

sin conoceros, la casa

donde entrasteis reparando:

luego que salir os vimos,

à la accion nos arrojamòs

de la apariencia validos

los tres, del nombre de honrados

Ministros del Rey; y asì:-

Balt. Idos de aqui; mas si alcanzo

à saber, que en este Pueblo

haceis algun robo, ò daño,

os he de buscar, y:- 2. Amigo,

aqueflo serà escusado. *Balt.* Idos, pues.

Albud. Què llamas irse?

Solèr. Primero:-

Amenazarlos.

Balt. Amigos, dexadlos,

que en su misma confusion

mayor venganza he logrado.

Albud. Pues en pena à otro aposento

entren todos estos fardos.

Entran entre los tres todos los lios, y costales del tabaco.

Los 3. Si haremos. *Albud.* Vayan, trabajen

los picaros mete fardos;

mire usted què tres amigos

Sl para un Comitè canario?

al Hospital se venian

por hilas los malogrados;

estos para mi son guindas,

yo los sorbo, yo los trago.

1. Baltasar, què mas nos mandas?

Balt. Que os vais, y tengais cuidado

conmigo, si no quereis

que ande la de mazagatos.

Albud. Y sobre todo, canela.

2. Vamos, y hasta el desagravio

de nuestro oprobio, paciencia.

Los 2. Ponce, ò morir, ò vengarnos.

Balt. Què es esto? *Los 3.* Que somos tuyos,

amigo. *Balt.* A cenar, hermanos,

que luego hemos de rondar

el Lugar de arriba abaxo. *vase, y Albud.*

Flor. Chistola ha sido la burla. *vase.*

Leud. Celebrado serà el caso.

Solèr. Leudomia? *Leud.* Solèr, què quieres?

Solèr. Deberte un favor. *Leud.* En quanto

pueda servirte,

en mi es deuda.

Solèr. Yo ofrezco no ser ingrato.

Leud. Y què es? *Solèr.* Yo te lo dirè

C 3 esta

La Charpa más vengativa, y Guapo Baltasaret:

esta noche mas despacio. *vanse.*

Salen Don Juan, y Francisqueta.

Juan. Apenas, Francisca mia,
entré en el Lugar, y apenas
vi que tu padre salia
de casa, quando resuelta
mi rendida voluntad,
à verte, señora, llega.

Franc. Don Juan, seas bien venido.

Juan. Bien hallada, mi bien, seas;
como has estado dos dias,
qué salto à tu vista? *Franc.* Muertas;
y tu? *Juan.* Como quien estaba
sin el alma, que le alienta.

Franc. Ay, Don Juan, que ya mi padre
ha entrado en la cruel sospecha
de que nos queremos. *Juan.* Pues
qué importa?

Franc. Qué como tenga
empeñada su palabra
con Antonio Feliu, fuerza
es el que sienta, que yo
me oponga à lo que él ordena.

Juan. Disfimilar. *Franc.* No es posible;
porque como vè, que apenas,
como Cabo de la Ronda
Volante del Reyno, dexas
à Villajoyosa un breve
espacio de tiempo, y llegas
hasta Alicante, ò Alcira,
Aspe, Gandia, ò Nobelda;
quando otra vez al Lugar
buelves, les causa estrañeza
à todos, y al fin murmuran
todas las ociosas lenguas.

Juan. Pues mi bien, atropellemos
por todo, y aunque no quieran
tus deudos, seràs mi esposa. *(chas?)*

Al paño Feliu. Qué es lo que escucho, sospe-

Franc. Ayl que Antonio Feliu, como
de todo punto se encuentra
de su herida bueno, y sano,
buelve à esforzarse en la idèa,
de que su esposa he de ser.

Juan. No es digno de tu belleza
nadie, sino yo. *ale Feliu.* Es engaño,
que ay quien mejor la merezca,
que vos. *Juan.* Si es tu presuncion

quien habla por ti, es baxeza
de su hermosura allanarle
à ser de un indigno prenda.

Feliu. Quien mas indigno, que vos?

Juan. Tu, villano. *Sacan los puñales.*

Feliu. Así se venga
mi enojo. *Juan.* Así se castiga
tu vanidad. *Sale Xim.* Quien inquieta
de mi casa la quietud
con tan atrevidas señas
de disgusto? qué ha sido esto?

Juan. Nada. *Feliu.* Nada.

Xim. Francisqueta,
à esto dás lugar, un punto
que salto de tu presencía?

Franc. Qué le diré? Vèd, señor,
que en discurrir aqui yerras,
cosa que puede ofender
el crisol de mi entereza.

Xim. No? y están D. Juan, y Antonio
con las aceradas lenguas
desnudas. *Franc.* Ingenio, aqui
te necesito: Esto era
estàr Feliu, y Don Juan
en no sè qué competencia
sobre el primor de las armas.
Don Juan decia, que Chelva
era en la fabrica aguda
de los puñales maestras;
à Albacete defendia
Antonio; y poniendo apuesta,
de la bayna cada qual
sacò para la experiencia
su acero: llegasteis vos
a la ocasion, que dixera
Don Juan, así se castiga
tu vanidad; y esto era.

Juan. Podia ser otra cosa?

Feliu. Otro empenie facil fuera?

Xim. Yo me quitarè de todos
estos ruidos con presteza:
Digo que serà esto así,
pero vuestro juicio advierta,
que con aceros, y damas
pierde mas quien mas apuesta;
y pues ya es hora, que al sueño
el tributo se conceda,
idos, Don Juan; Feliu, idos.

Juan.

Juan. El dissimular es fuerza,
que si la venganza tomo,
fuerza es que todo lo pierdas
à Dios.

Todos. A Dios. **Juan.** Quando, amor, *ap.*
verè premiadas mis penas! *vase.*

Xim. Francisca. **Franc.** Què buen sermon
aguardo! **Xim.** Ya no ay quien pueda
tolerar de tus amantes
ofadas impertinencias:

yo sè que Don Juan te adora,
y tu en quererle te empeñas;
èl no es cosa de mi gusto,
porque no hallo conveniencia,
en que de cuidado, y susto,
con èl, mas que vivas, mueras.

Yo conozco, que à Feliu
para tu esposo no aprecias,
que es de lo que gusto yo;
mas mi precepto te advierta,
que antes que el Sol ocho veces
dè su cotidiana buelta
por la region cristalina,
serà bien que te reluevas,
ò à casarte con Feliu,
ò à ser Monja en Orihuela. *vase.*

Franc. No serà sino lo que
mi inclinacion me aconseja,
ò ser de Don Juan esposa,
ò dar el alma en la empresa. *vase.*

Salen Albudeca, Soler, y Baltasar.

Albud. Benditas sean las manos,
que con tanta ligereza,
tal aseo, tal fazon,
nos dispusieron la cena.

Balt. Para de improvviso, bien
nos ha tratado Florencia.

Soler. En casa llena por esto
se dixo: **Balt.** Noche funesta.

Albud. Esta la Iglesia parece
sin duda. **Balt.** Aqui Francisqueta
vive, y es mucho que no aya
guitarrillas à sus puertas.

Soler. Por què? **Balt.** Porque en mi Lugar
(quiera admitillo, ò no quiera)
qualquiera bonita tiene
de noche la conveniencia,
de cantarla sus amantes

las xacaras à docenas.

Soler. En sabiendo en el Lugar
tu venida, es justo tengan
grande gusto los amigos,
los contrarios grande pena.

Albud. Señor mio, al que le pese,
que se ahorque. **Balt.** No quisiera
que nadie me provocasse,
porque avia de ser fuerza
matar à alguno, ò ponerme
en la misma contingencia,
y no vengo aora à meterme
en disgustos, ni quimeras.

Soler. Tened, que sueban guitarras. *Tocan.*

Balt. No lo dixe? **Albud.** Una caterva
de dos mil, ò tres mil hombres
àzia nosotros se acerca.

Soler. Albudeca, estàs borracho?

Albud. No està borracho Albudeca,
que vale por muchos hombres
cada hombre de aquesta tierra.

Balt. Los tres en la boca calle
escondidos, de la fiesta
podemos gozar. **Soler.** Bien dices.

*Salen Feliu, y los mas que puedan de Labradores con armas, tocando,
y cantando.*

Feliu. Amigos, con gentileza
dad al ayre la dulzura
de la voz: que aunque mis quejas *ap.*
desprecia aqueella tyrana,
quiero que mi afecto sepa.

1. Vá de xacarilla, vaya.

2. Vicentillo, nueva, y buena.

Canta un Labrad. Suspendase por un rato
todà la redonda esfera,
mientras las temeridades
referir mi voz intenta
del mas vengativo pecho,
de la intencion mas traviessa,
que en Coronicas del tiempo,
Historias, ni Anales cuentan:

Del Guapo Baltasaret
es esta sañuda fiera,
à quien crueldades injustas,
parece que son empresas.

Balt. Xacaras infamatorias
cantan ya de mi? **Soler.** Paciencia.

Albud

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

Albud. Què es paciencia? si prosiguen,
dimos con el juicio en tierra.

Canta el Labrad. Este tal por una prima
quiso dar la muerte fiera
à un mozo honrado, mas luego
cayendo en la jaula, huviera
ido à escrivir en el mar
con un remo su tragedia,
si dos infames Vandidos
amparado no le huvieran
facandole de la carcel:-

Balt. Solèr, esto se tolera?
ay paciencia para tanto?

Solèr. Què haces? *Balt.* Matarlos.

Albud. Pues ea.

Canta. Y con otros dos ladrones
robando toda la tierra.

Balt. Mientes tu, y quantos contigo
tal apoyan.

Los Labradores. Mueran, mueran.

Balt. Quien ha de morir, canalla?

Todos. Baltasar es. *Balt.* Quien lo niega?
tiradme todos, que balas
de cobardes no hacen mella.

1. Muera este traydor, amigos. *Disparan.*

2. Muera. 3. Muera.

Balt. Infames lenguas,
della manera es preciso
castigar:-

Sale al encuentro Florencia, y Lendomia.

Flor. Primo? *Balt.* Florencia?

Flor. Huye de Villajoyosa,

que quanto mas te detengas
es contra ti. *Balt.* Por què, prima?

Flor. Porque la Justicia llega
de fuera, al tiempo que al ruido
toda la Villa se altera.

Balt. Al nombre de la Justicia

toda mi ofadria tiembala;
antes que den con nosotros,
ponernes en salvo es fuerza,
y sacar las cargas, hijos.

Albud. Pues vamos, pesie à mi abuela,
y à huir. *Flor.* Mira, Baltasar,
el lance en que quedo puesta,
el peligro de mi padre,
casa, honor, fama, y hacienda.

Balt. De todo estarè à la vista

remediando lo que pueda:
vamos, Solèr. *Solèr.* Tras ti voy.

Balt. Ya què dexa fama eterna
la Charpa mas vengativa
en el Reyno de Valencia. *vanse.*

Iud. No vienes?

Albud. Voy como un gamo
tras ti, que eres una Perla,
una Rosa, un Cielo, un Sol.

Lend. Y sobre todo? *Albud.* Canela.

JORNADA TERCERA.

Day 1^a

Salen Lendomia y Florencia.

Lend. En fin, despachado va?

Flor. Ya llevà en la carta escritas

Albudeca, las que son
novedades mas precisas,
fin lo que de boca tiene
que decirle. *Lend.* Ha sido indigna
accion de quantos contrarios
à Baltasaret le tiran,
de agena mano fiar
venganzas de su ojeriza.

Flor. No es por falta de valor,
Lendomia, el que por la vida
de dos despechados hombres
una cantidad crecida
ofrezcan, sino està ya
en el Reyno tan remisas
las coleras Valencianas,
del tiempo à la sorda lima.

Lend. Y en fin, para entretener
tu triste imaginativa,
no es este buen sitio? *Flor.* Si;
aquesta alameda umbria
serà de mis aflicciones
palestra, donde repitan
las lagrimas una, y otra
historia de mi desdicha.

Lend. Què has de remediar llorando,
y afligiendote? *Flor.* Ay amigal
ver si es verdad, que las penas
templa quien las comunica.
Supongo el que la enojada
decorosa empresa mia
de procurar (reduciendo
à tibiezas las caricias)

para

para mi marido à Antonio,
 fue tan infeliz, y esquivá,
 quanto de mi primo en daños
 sus efectos acredita.
 Passó à que tu sola sabes
 esta verdad, y que aunque insta
 Baltasar en que Feliu
 cumpla conmigo, yo misma
 me corro de que por fuerza
 me aya de amar quien me olvida.
 Y viendo que si en la infancia
 profugo, dár es noticia
 al vulgo de un caso, que
 mi fama defautoriza;
 pues Antonio sus pasiones
 solamente sacrifica,
 por víctimas de su amor,
 al idolo de Francisca:
 procuro olvidar, tanto,
 que aquella voluntad fina
 se vá convirtiendo en odio;
 y no es novedad la mia,
 porque como mi passion
 nunca fue correspondida,
 fue exalacion, que no hallando
 materia à donde termina,
 poco à poco sus ardores
 disminuye, y debilita.
 Dispuse de Baltasar,
 ir fessgando las iras,
 quando en mi casa una noche
 le tuve, que aun no fue un dia,
 donde despues que à tres hombres
 atrevidos, la ofiada
 castigò, de aleve intento
 con sola una falsa risa,
 à pesar de mi consejo,
 quiso salir por la Villa
 à rondar: (ò, à quantos tiene
 perdidos esta delicia!)
 Sucedióle la refriega
 con Feliu, y su quadrilla,
 por vengar à su valor
 imputadas ignominias,
 que en coplas de odio, y rencor
 puso en musica la embidia.
 Y aunque alborotado el Pueblo,
 puesta en arma la Justicia,

y acosado de la Ronda
 Real, se viò en una hora misma;
 noche, valor, amistad,
 entereza, deudo, y prisa,
 para salvamento cierto,
 le franquearon la salida.
 Supose que fue mi casa
 donde unas cargas tenia,
 y que yo le di la entrada,
 con que contra mi fulminan
 las penas que los preceptos
 del orden Real adjudican.
 Toda mi casa al instante
 embargaron, sin que omitan,
 de hacienda, alhajas, y joyas,
 la mas corta bugeria;
 que à no tener, como sabes,
 esta extorsion tan prevista,
 fuera la urgencia mayor,
 y la pérdida excesiva.
 Aviso he embiado à mi padre,
 porque escuse la venida,
 mientras la composicion
 de todo se facilita.
 Con que para desahogarme
 un poco de mis fatigas,
 aqui me salgo, dexando
 la confusion de la Villa;
 y juntamente quisiera,
 que con claridad repitas,
 que es lo que de Juan Soler
 ayer tu voz referia:
 Que si de herida penosa
 à un pecho el dolor lastima,
 hasta que sane, no puede
 olvidarse de la herida.

Tend. Pues señora, Juan Soler
 me dixo (por vida mia)
 no mas de que està por tí,
 hecho conserva de guindas,
 y que si tu quieres, tienes
 casamiento en quatro dias,
 porque el confesò tenerte
 tanto amor, que se espirita.
Flor. Confieso que su valor,
 su fineza, y vizarría
 no me han parecido mal,
 y que en sus ojos indicia

2a
 Po/a
 Mora!

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

un bien entendido idioma,
que habla poco, y mucho explica;
pero para poder yo
admitirle, no es precisa
la objecion de estar en tanto
riesgo, y peligro su vida?

Leud. Si, pero ¿sabrás tambien,
que por instantes confia
su indulto, por la eficaz
proteccion, que le apadrina
de algun superior Mecenaz;
y conseguida esta dicha,
podeis gustaros en Calpe
gozaros con paz tranquila.

Flor. De esta suerte, bien podrá
fer su passion admitida;
mas quien son aquellas tres;
que azia aqui vienen?

Leud. Francisca
la de Ximeno, y Gesualda,
y Pepa. *Flor.* Aqui te retira
detrás del denlo bosque
de estas zarzas estendidas.

Salen las tres con cestas de mimbres.

1. Francisqueta, à què te paras?

Franc. A ver si acaso venia:

2. Quien D. Juan? *Franc.* Què D. Juan?

1. Bueno: haznos la defendida.

Franc. Yo no sè lo que decís,
que si aguardo es à tu prima.

1. Antes que mas tarde sea
lleguemos à la Alqueria
por las frutas, que tu padre
te dixo. *Franc.* Jesus, què prisa!

2. No vès, que como de Alcalde
le han dado el cargo en la Villa,
quiere oy, que este muy à punto
la prevencion, y comida;
y si nos tardamos, luego
regañará; y avrà rifa.

Franc. Que tanto se tarde! Pepa,
cantad alguna letrilla,
y el camino divirtamos.

1. Per mi vacha. 2. Per mi vinga.

Franc. Esto es para que Don Juan,
oyendo cantar, nos siga.

Canta 1. Ay, que el niño de Venus
flechas me tira!

Canta 2. Què importa, si es un dulce
placer la herida.

Las dos. Tira Cupido flechas (ayres)
tira flechitas,

que en vez de entristecerme,
(ayres) me regocijan.

Flor. Fueronse? *Leud.* Si.

Flor. O venturosas
vosotras, que tan festivas,
sin penas correis la alegre
estacion de vuestra vida!

Leud. Y no yo: què por dos partes
à un mismo tiempo no miras
à Antonio Feliu llegar,
y à Don Juan? *Flor.* Cosa precisa
serà otra vez retirarnos.

Leud. Vaya en gracia, y es Francisca.

Sale Feliu con escopeta, y pistolas, y D. Juan
por la que salieron las tres.

Feliu. V. à mi enemigo salir
del Lugar tras de Francisca,
y no pudiendo sufrir
mis celos, y su malicia,
como que vengo cazando,
le salgo al encuentro.

Juan. Un dia,
que tuve ocasion de hablar
à mi adorada homicida,
con libertades del campo,
me lo estorva la fatiga,
y ocupacion de mi empleo:
sigola; pero alli mira
mi enojo à Antonio Feliu.

Feliu. Què importa? voy tras mi dicha;
Señor Don Juan?

Juan. Què quereis?

Feliu. Una palabra os suplica
mi quexa, que oygais. *Juan.* Decida
malogre la fuerte mia.

Fel. Que à Francisca Ximeno, à quien ado-
pedi à su padre, no ignorais.

Juan. No ignoro.

Feliu. Que para esposa mia agradecido,
fabeis me la ofrecido.

Juan. Ya lo he sabido.

Fel. Y que yo fino siempre, y tierno aman-
la he servido solcito.

Juan. Es constante.

el. Tambien os acordais, q̄ (ay de mi!) estando
vos, y esta ingrata en vuestro amor hablando,
lleguè, y que estabais, con desayres necios,
de mi ofensa tratando, y mis desprecios?
Juan. Y que os dixè tambien no merecia
vuestra persona, en competencia mia,
lograr servirla, quando entrambos fieros
callamos, para hablar con los azeros.
Feliu. Sirviò, entrando su padre, de embarazo,
y reportò la colera mi brazo.
Juan. Ya todo os lo confieso.
Feliu. El paño Leud. Esta es pendencia.
Feliu. Pues ya que os llegò à vèr en mi presencia,
y estamos los dos solos en campaña,
las armas prevenid, y obre la saña.
Juan. Si harè. Al paño Leud y Flor.
Flor. Leudomia, ven por esta fenda,
donde el Lugar este peligro entienda.
Leud. Vamos, que muerta voy.
Juan. Ya el valor mio
espera la faccion del desafío;
pero ved, que vencido, ò victorioso,
vuestro riesgo, Feliu, es ventajoso:
si muero, porque fois el homicida;
y si yo os mato, por perder la vida.
Feliu. Quien es indigno de gozar lo que ama,
para que quiere vida, honor, ni fama?
Juan. Que fois indigno os dixè, y vèr se alcanza.
Feliu. Pues por esso pretendo la venganza,
y porque no he de vèr, que me deis zelos;
disparadme. Tiran los dos.
Juan. Si harè; valedme, Cielos! Cae D. Juan.
Feliu. Logrè mi intento; y pues perdidas miro
mi esperanza, y hacienda, me retiro
al bosque, porque logre en su orizonte
ser racional escandalo del monte. vase.
Juan. Mi Dios, pues la confusion
de mis sentidos es mucha,
de mis suspiros escucha
la rendida contricion:
Inmèntas las culpas son
de mi continua maldad,
mas no mire tu bondad,
quando arrepentido espire,
lo que le he ofendido, mire,
que infinita es tu piedad:
Yo perdono à quien ha sido
mi homicida; y pues ya cessa
el aliento, que me pesa

Idigo, de averte ofendido.

Sale Ximeno de Alcalde, Guardas, y Labradores, todos con armas.

Dentro voces. Junto à las zarzas ha sido
la desgracia. Otro. Allí estarán
quizà los dos.

Xim. Mas Don Juan
es este, que ya difunto
es de la Parca trasunto,
rendido al funesto afan.

Labr. 1. Què desdicha! Guard. 1. Què dolor!

Labrad. 2. Desgracia tan lastimosa
jamàs en Villajoyosa
la ha executado el rigor.

Guard. 1. Irà à buscar mi valor
al atrevido homicida.

Guard. 2. Irè à quitarle la vida,
examinando, al buscallo,
del monte, el bosque, y el valle
la parte mas escondida.

Xim. Id, mas teneid; grave mal!
que es Feliu, mas no me aflija,
seguidle: què esto mi hija
ocasionè! no hagais tal.

Salen las tres Labradoras con las cestas
cubiertas con yervas.

Franc. Què avrà avido, que ay igual
multitud? pero què vi?

Don Juan difunto? ay de mi!

2. Tenla, Pepa. Xim. Què le ha dado?

1. De verle le ha desmayado.

Xim. Llevad à entrambos de aqui.

1. Esta fue sofocacion, Sientanla.

que luego se passará.

Xim. En tal congoja, què harà

mi caduca confusion?

Todas. Què hacemos en conclusion?

Xim. Para que pueda cumplir

con lo que empiezo à servir,

ir fulminando el processo,

y averiguar el suceso,

preso el muerto ha de venir.

Labrad. 1. Què malogrado mancebo!

Todor. Lastima à todos nos dà. Llevanle.

Xim. Quien disimular podrá

de honor oprobio tan nuevo?

què mal las primicias pruebo

de los estrenos de Juez!

traedla. 1. Miren què altivez

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasar.

gasta el Alcalde vejete!

2. Es, que no quiere ser mete
desmayadas esta vez. *Llevanla.*

Salen Baltasar, y Soler.

Balt. Si avrà salido Albudeca
del Lugar? *Soler.* Pues què ya tarda?
tres quartos de legua casi
confidera de distancia.

Balt. A escudriñar cautamente
le embiado lo que passa,
desde aquel combate fiero.

Soler. El conseguirà la entrada
con su maña, de tu prima
(y dueño mio) en la casa.

Balt. Dicha fue de la refriega,
saliendo puestos en marcha
presurosa, à esse Lugar
vecino con las tres cargas
llegar, en donde un amigo,
de quien tengo confianza,
en una Alqueria suya
nos oculta, y nos regala.

Soler. Leal corazon! *Balt.* Pero ya
que ha passado una semana,
razon serà novedades

haber, que las avrà estrañas;
y yo ya estoy con notable
impaciencia. *Soler.* Espera, aguarda,
que un hombre por el camino
descubro. *Balt.* Su acelerada
marcha me ha dado rezelos;
y así, manos à la charpa.

Sale Feliu. Quien para seguridad,
pudiera tener las alas
del Zéfiro! *Balt.* Alto, compadre.

Feliu. Quien es? pero suerte ingratal
señor Baltasar? *Balt.* Señor
Antonio, adonde se marcha?

Feliu. Valgame de la ocasion,
porque de asylo me valga:
à buscaros. *Balt.* Què decís?
esso serà tener gana,
como estais de mi quexoso,
de tomar en mi venganza.

Feliu. Muy distinto es à lo que
te busco. *Balt.* Ignoro la causa.

Feliu. Pues à que me ampareis vengo.

Balt. Yo ampararte? linda gracial
Mal puede un desamparado

à otro amparar; pero vaya.

Feliu. Sabrás que he muerto à Don Juan
el Guarda Mayor, y en tanta
confusion determine,
olvidando hacienda, y Patria,
ser uno de los que van
siguiendote en tus desgracias,
porque amparado de ti,
entre tu valiente esquadra,
con mas seguridad pueda
sacar al riesgo la cara.

Balt. Un perdido, solamente
entre perdidos se halla;
pero estraño, que sabiendo,
con quanta razon mi saña
de ti se muestra ofendida,
te vengas donde esta ayrada
boca de fuego. *Feliu.* Detente,
que si aquella noche opaca
mi oposicion ha dexado
à tu persona agraviada:-

Balt. No es esso: *Soler*, de posta
sobre aquellas penas altas
te he menester. *Soler.* Ya te sirvo. *vase.*

Balt. Podrás negarme la infamia,
de tener à una muger
contraida la palabra
de esposo, y luego por otra
la dexas, y à la Ley faltas
de Dios, y del Mundo?

Feliu. Yo: no niego, que (suerte avara!)
tu prima:- su padre:- *Balt.* Cesia,
que tu turbacion te agrava
la maldad, que de villano
te imputa. *Feliu.* Baltasar:- *Balt.* Calla,
y agradece à dos motivos,
que mis enojos con alma
te dexten; uno es, que aqui
de mi en tu riesgo te amparas,
y hago aora mas en lucir
la piedad, que la venganza;
y otro es, que has de ir à cumplirla
à mi prima la palabra,
y luego verè en tu vida,
ò en tu muerte lo que haga.

Feliu. Si cumplirè, que es razon.

Dentro presc. Darás la vida. 1. Ataja
(antes que el bolque le oculte)
sus passos. *Feliu.* Gente es que anda

X en mi busca. *Sale Soler.* Baltasar,
con aceleradas plantas
Albudeca de dos hombres
viene huyendo. *Balt.* A queste basta
para pararlos, no importa;
Albudeca. *Sale Albud.* Calabaza.

X *Balt.* Qué es esto? *Albud.* Que me se yo:
con muy flogegada marcha
venia esta fenda arriba
descuidado, quando saltan
de un escondite dos hombres,
con mascarar en la cara,
diciendo, este es su criado,
detenle; yo dixé, guarda,
y apretando las foletas
les gané alguna ventaja,
con que burlé sus intentos;
mas etelos en campaña:
no iré sin las armas mas,
aunque vaya a lo que vaya.

Balt. Vengan. *Dent. presos.* Allí se ocultó.

Balt. Elcondeos entre estas ramas,
amigos.

Escondense, y salen los dos presos con mascarillas.

X *Dos presos.* En vano: *Balt.* El que ofiado
moviere a un passo la planta,
fera desperdicio breve
del impulso de dos balas.

1. Perdidos somos. 2. Qué susto!

Albud. Estos venian por la lana,
y han de bolver trasquilados.

Balt. Al punto enseñen las caras,
ù os hago dos mil pedazos.

1. Baltasar, espera, aguarda:
hagamos del ladron fiel,
pues de esta fuerte se halla,
disculpa para lo uno,
y para lo otro entrada.

Albud. Qué ay que esperar? lleven tunda.

1. Tente, Albudeca, repara,
que haver en tu seguimiento
venido, ha sido por ansia
de saber de Baltasar.

X *Balt.* Para qué? 1. Para a tus plantas
pedirte, que tu valor
nos saque de angustias tantas
como nos cercan, de todos
perseguidos. *Albud.* Esta es maula.

1. Otra vez en tu quadrilla
nos admite. *Balt.* Quitá, aparta,
que yo no admito, sino
hombres de acciones de fama:
vuestra baxa inclinacion
mal con mis arreßtos quadra,
yo emprende honrosas empreßas,
vosotros viles hazañas;
queréis, pues, que se confundan
Y si la embidia las canta,
solo lo infame divulgue,
sin que lo sublime aplauda:
no, amigos, otro destino
fenda a vuestro alivio os abra.

2. Haz deposito fatal
del acero, ù de la bala,
Baltasar, de nuestros pechos,
(la cautela aqui nos valga)
quando exceda nuestra accion
el coto de tu ordenanza.

Balt. Eßlo lo decís de miedo;
y así que podáis lograrla,
hareis cosa que yo tenga
que sentir. 1. Nuestra palabra
no es violencia, es eleccion,
no casual, sino buscada.

Balt. No os creo; mas porque no
se juzgue, que es repugnancia
esta mia, de temor
nacida, ù de advitrio falta,
ya mis compañeros fois,
ya a mi sombra alguna pausa
harán vuestras desventuras:
no sé qué seña en el alma
me esta haciendo, repetida
su suplica! No las armas
he de quitaros, aunque
sea cautela: qué traza
vuestro desvelo en veniros
a amparar de mi? mas vayan
cuidadosas las acciones,
porque si a saber alcanza
mi advertencia, que traydora
industria, alevé, villana;

1. Eßlo es hacer de nosotros
tu amistad desconfianza;
y así, toma los puñales, y:

Balt. Apartad de ai, que no alcanzan
puñales a Baltasar.

La Charpa mas vengativa, y Guapo Baltasaret.

Los dos. Qué vanidad ! qué arrogancia !

Balt. Porque si no de muy cerca,
y à toca texa no matan,
y yo luego doy con un *aparte* alla
noli me tangere en caras ;

Pero pues estamos muy
cerca de poblado , es mala
casa de conversacion
esta ; y asì , à la montaña
à emboscarnos. *Todos.* A emboscarnos.

1. Fortuna , ampara mi saña.

2. Suerte , ampara mi designio.

Los cinco. Por donde caminar mandas ?

Balt. Cavalleros , esta fenda
se tome , delante vayan
los novicios uno à uno,
y llevaràn la vanguardia ;
Albudeca vè en el centro,
Solèr , y yo en retaguardia,
que acà sabernos tambien
ir en forma de batalla.

Solèr. Luego que Baltasar mande , *ap.*
que rancho la gente haga,
verè què respuesta diò
Florencia à Albudeca. *Balt.* Vaya,
Jeo Albudeca , algo con que
entretengamos la marcha.

Todos. Vaya , Jeo Albudeca. *Albud.* Haràse :
Pregunto , pues , verbi gracias ;
compañero el primerito,
què hiciera usted si se hallàra
en un Figon de Madrid,
donde ay tantas zarandajas
de gusto , aviendo pefetas ?
que sin moneda no ay nada.

1. Yo pidiera unas netillas.

Albud. Ha pobrete , que te clavas. *ap.*

1. Que como esten muy bien hechas,
es una cosa estremada.

Albud. Y mas si tienen su harina
de atroz , ò candial bien blanca,
su yema de huevo fresco,
azúcar , leche de cabras,
y sobre todo , canela.

1. De esta manera empalagan :
yo me vengarè , paciencia. *ap.*

2. Ya la pagareis , canalla.

Balt. Alto , y rancho , Cavalleros,
y acomodandose yayan

cada qual como pudieres ;
Albudeca , acà te aparta
conmigo.

Sientanse de dos en dos , apartados en diferentes lugares.

Solèr. Feliu , y yo
acà tendemos la rauta.

1. Nosotros dos azia aqui.

2. Amigo , esta es la mas rara
ocasion , que ha de ofrecerse,
y es menester emplearla,
pues tan linda cantidad
nos vale. 1. Pero què traza
dispones ? 2. Irle siguiendo,
quando à recogerse vaya,
y una vez dormido , echarnos
sobre el , y vela lograda.

2. Bien has dicho. *Albud.* Con que aquesto
à Antonio Feliu le passa ?
no en valde era este el que huyendo,
me dexò atràs à la falda.

Balt. Y mi prima ? *Albud.* Con mysterio
me diò para ti esta carta ;
bien , que no me dixo , que
secretos en ella trayga ,
mas de que por la Justicia
tiene su hacienda embargada.

Balt. Yo la sacarè de todo
muy presto : Primo del alma , *Lec.*
tus contrarios se han valido
de los presos , y con talla
de treinta pesos matarte
han ofrecido con maña ;
si bien Antonio Feliu
no es complice en tal infamia ;
no te fies si te encuentran ,
Baltasar , de sus palabras ,
porque amenazan tu ruina ,
su interès , y su venganza.

Feliu. Creed , que es muger de prendas
Florence , honesta y honrada.

Solèr. No puede un enamorado *ap.*
vivir , si en su amor no habla.

Balt. El aliento no me cabe
en el corazon de saña.

Albud. Disimula. *Balt.* Con que ay fiestas,
y bayles ? *Albud.* Sì , à nuestra usanza.

Balt. Pues no los he de perder.

1. Su muerte ha de darnos fama.

Balt.

Balt. Mi vida de treinta pesos! Levantan-
indigno precio; ò que rabial! (se todos.
vive Dios, que:- **Solèr.** Baltasar, què
què enojo te sobrefalta?

Feliu. Lo que ha leído le incita.

Balt. Amigos, vuestra arrogancia
he menester para un caso, en que me vâ el punto, y fama; y
quien se atreverà conmigo
à un arroyo entrar mañana
en Villajoyosa? **Solèr.** Quando
yo estuve remiso? **Feliu.** Manda,
que una vida que proteges,
veràs por ti aventurada.

1. Yo, aunque me sobra valor,
para esse assumpto me falta.

2. Lo mismo digo. **Albud.** Pues yo
lo que siempre, rompe, y rasga.

Balt. Bastante con los tres tengo,
que pues aqueßos dos marcas
tienen verguenza, con menos
estorvo tendrà mas gracias;
y asì, esta noche lleguemos
à essa Alqueria cercana,
donde nos daràn alvergue,
porque mientras se descanfa
se anima un hombre, y despues
al son que le tocan bayla.
Solèr. Feliu, Albudeca,
los tres llegad à essa casa
à que se prevenga cena,
que con amor, y compaña,
acà los tres nos iremos
con un poquito de pausa.

Alb. Vèn, que ay mucho que decir, **A Solèr.**
y muy bueno.

Solèr. Albrias, alma. *Vanse los tres.*

Balt. Compañero, con licencia *Al primero.*
del amigo, una palabra.

2. Yo irè poco à poco andando.

Balt. Amigo, las cosas claras;
què os decia el compañero,
que con tal recato andaba
para que nadie le oyera?

1. Dixo, que:- **Balt.** Sin patarata,
ò si no, despacho luego.

1. Dixo, que daros trazaba
la muerte. **Balt.** Muy bien; y vos,
què respondisteis? 1. Que erraba.

y que à vuestro lado yo
darè el sèr, la vida, y alma.

Balt. Yo os lo creo; y asì, puesto
que quien dà presto (esta es clara)
dà dos veces, el castigo
dandole à èl, y à vos las gracias
presto, lo darè dos veces:
encajadle un par de balas,
luego que yo os haga seña,
y asì saldremos de trampa.

1. Yo, como? **Balt.** No ay que temer,
yo os guardarè las espaldas.

1. Mirad:- **Balt.** Vos sois el que aveis
de dar por mi vida, y alma?

1. Si yo:- **Balt.** Pues no os detengais,
ò os tomarè la palabra

quitandoosla yo. 1. Primero
soy yo, que todo. **Balt.** Pues vaya.

2. Como logremos pillarle
dormido, por mas que haga
ha de morir, ò ha de darse
à prision. **Balt.** Ya es tiempo, cayga,
que yo harè caer tambien
con otro tiro otra urraca.

Vamos.

Tira el uno al segundo, y Baltasar al uno.

1. Allà voy. **Balt.** Y yo.

Los dos. Valedme, Virgen Sagrada.

Balt. Valgaos muy enorabuena;
y si le pusieren tacha
à esta accion, digan que yo
asì la executè, para
que de enemigos los menos
en todas materias aya.

*Salen las tres labradoras sin monteras, y lazos
de color, y Francisca negros.*

1. Con que no ay remedio? **Franc.** No.

2. Pues què tienes? **Franc.** Ay de mi!
un delirio, un frenesi,
una pena, un què sè yo.

1. Y en fin, quiere tu' belleza,
en un dia tan festivo,
muerto el gußto, el pesar vivo,
fujetarse à la tristeza?

Franc. Al que de melancolia
padece el humor extraño,
mas que de alivio, de daño
fuele servir la alegria.
Asì es en mi el padecer,

Del
Zayna
pa

Ba

La Charpa más vengativa, y Guapo Baltasaret.

siendo vida lo que es muerte, y
pues de tristeza divierte,
y entristece de placer.

1. Pues yo en el bayle he de entrar.
2. Y yo, que tengo harta gana.
1. No fuera yo Valenciana
si no saliera à baylar.

Franc. Llorar tan solo decreta
mi afligido corazon.

1. Yo he de baylar el Faedon.
2. Y yo la Castellaneta.

Tocan atabal, y dulzaina.

1. Pues de su pena no amayna
la vela, no la provoquen.
2. Chiques anem que ya toquen
el tabalet, y donzayna.

Franc. Infeliz estrella mia,
què te cuesta, què te cuesta
acabar con tu escasez

de la vida que me queda?

Si me estas, comica impia,
con triste funesta idea

representando en el alma
la lastimosa tragedia

de lo que amè, còmo puedo,
por mas que estrañarme quiera,

no llevarme del funesto
afecto de sus scenas?

Yà no ay para mi placeres,
yà feneció:— *Sale Xim.* Francisqueta?

Franc. Padre, y señor. *Xim.* Es posible,

que tan imprudente, y necia,
à la malicia del vulgo

quieras añadir sospechas?

No basta que de Don Juan
la muerte todos entiendan

fer por tu causa, sino
que lo confirmes tu mesma?

Franc. Yo en què?

Xim. En què quando el Lugar
anualmente se festeja

con el concurso de todas
las casadas, y doncellas,

à la costumbre del bayle
publico, de galas llenas,

tu sola, triste, y de luto,
con demostrativas señas,

te haces objeto de todos,
fabula, assumpto, y novela?

pues no ha de fer; y así, luego
estas tragicas pretesas
delecha, y à la funcion

concorre alegre, y compuesta;

y si no, aleve enemiga,
daràs causa a que:— *Franc.* Solsiega

las iras, padre, y señor;

y no rigoroso quieras
acabar mi triste vida

à manos de esta violencia.

Yo quise à Don Juan tan fina,
que su desgracia sangrienta

de su tumulto fabrica
tumba para mis exequias.

Como, pues, quieres, que contra
esta passion, que en mi reyna,

domeñe la exorbitante
confusion de mis tristezas?

Dexame en este retiro
sola, y que al llanto, y la pena,

mientras los dichosos viven,
una desdichada muera.

Xim. No ay réplicas à mi gusto,
sal con todas à la ficita;

obedecedme. *Franc.* Ya aora
vengar mi passion es fuerza.

3. Que à padre que manda, es solo
el obedecer respuesta:

yo saldre:— *Sale Labr.* Señor Alcalde,

en què os deteneis? apriessa,

que se nos pasa la tarde.

Xim. Pues por el Lugar la buelta
vayafe dando. *Labr.* Muy bien.

Xim. Y las bayladoras vengan;
vete à quitar esos lazos,

no apures mas mi paciencia.

Franc. Salga aora à estas mudanzas
quien otra mejor intenta.

Xim. Valgate Dios por rapaza,
y como quiere por fuerza

darme que sentir: mas ya
salir a la Plaza es fuerza,

pues ya pasando el concurso,
y alborozo por mi puertana

Salen al son de la dulzayna, y se paran
con los dos Alguaciles.

Labrad. No paficis de aqui sin que
el señor Alcalde venga.

Sale Xim. Ya estoy aqui, Caballeros.

Alfonso

De un Ingenio Valenciano.

1. Y su hija. 2. Y Francisqueta?

Sale Franc. Tambien sale à acompañaros.

Xim. Guiad à la Plaza, y tengan los Cabos de danza, con que *todos* no aya algun ruido cuenta.

Los de las varas van delante, y todos en tropa baylando, y la Justicia detrás, y sale Baltasar, y los suyos.

Sale Albu. Azia la Plaza caminan.

Balt. Eltá avisada Florencia?

Albu. Si, y Leudomia está rabiando, porque su ama no la dexa venir à holgarle. *Balt.* No es tarde, que dias de fiestas quedan.

Sol. No los seguimos? *Balt.* Si, amigos. *vanf.* Van saliendo como entraron, y ay bancos en que se sientan las Labradoras, y los hombres están en pie, y salen Baltasar, y los suyos.

Sale Xim. Vayanse sentando todas las bayladoras con regla, y los dos Cabos de danza empiezen. *Los dos.* La Española; mas Baltasar, y los suyos.

1. Santa Clara! 2. Santa Tecla!

Labrad. 1. Y Antonio Feliu tambien.

2. Mira à Feliu. 1. Francisqueta, tu novio. *Feliu.* Antonio Feliu soy, què os admirais? *Xim.* Prudencia, ap. y disimulo tener en aqueste lance es fuerza, pues es forzoso evitar, què mil desgracias fucedan.

Balt. Cavalleros, poco à poco, que no entran ningunas fieras, ni hemòs de hacer mal à nadie; pues sabiendo que ay holgueta en el Lugar, nos venimos à baylar la Churumbela.

Xim. Ea, comiencese el bayle, què ay para que se suspenda? que queren estos señores

baylar tambien. *Los 2.* Cabos. Norabuena.

Sacan los de las varas à dos mugeres, y luego Soler hace corteſtia à uno, y continia con la que el baylaba, y Albuca lo mismo, y el saca à otra, y así todos los que buviere; Feliu quita al que bayla con Francisqueta, y queda uno, que va à sacar à otra, y tambien Baltasar.

Balt. Yo lleguè primero, amigo.

Homb. 3. Yo he llegado à la hora mesma.

Balt. Yo he de baylar. 3. Yo tambien.

Balt. Ahorremòs de quimera, y mudad de bayladora, porque no ha de ser con esta.

3. Si sera. *Balt.* Aqueſtas dos balas difinan la conſequeſcia.

3. Tente, mira: *Mug.* Ay, que le mata.

Todos los Labradores, y Justicia juntos à un lado, y Baltasar, y los suyos al otro.

Todos. Favor al Rey. *Unos.* Quita.

Otros. Muera. *Balt.* Alto alla todos, y nadie del pueſto en que eſtà ſe mueva.

Xim. Teneos todos: Baltasar, hasta quando tu sobervia ha de maltratar à todos? què nos quiere tu fiera?

Balt. Señor Ximeno, muy digno Alcalde de aqueſta tierra, yo no ſoy hombre que à nadie agravio, como no ofenda la vengativa arrogancia, que mi corazon encierras eſte hombre me provocò, y fui à hartarle de pendencia. Sabe el Cielo, que de paz venia à entrar en las fiestas de mi Patria, con los mios; pero mi contraria eſtrella, ni me dexa en los deſiertos, ni en los poblados me dexa. Y aſſi, para que veais como ſerviros defea mi urbanidad, y à mi Patria dexar ſoſsegada, y quieta, ſi me dais una palabra, yo os juro, y hago promeſſa de no meterme en mi vida con perſona alguna de ella, perdonando à los que en talla tenian mi vida pueſta, pues ya de los aſſeſinos tomè venganza ſangrienta.

Xim. Porque lo cumplas, yo harè, Baltasaret, lo que quieras: que eſ? *Balt.* Què al inſtante los bienes, las alhajas, y la hacienda, que embargadas por mi culpa

La Charpa más vengativa, y Guapo Baltasaret.

tiene mi prima Florencia, y lo que las demás desechan;
 se le desembarguen, libras, o Y. . .
 de costas, gastos, y arengas, y lo que amante he elegido
 pues no es razon, ni justicias, por ducado: *Xim.* y *Ant.* A quien?
 porque en su casa por fuerza, y *Franc.* A una Celda. *Los dos.* Pues como?
 y contra su voluntad, y *Franc.* Como es mi gusto.
 meti cavallos, y hacienda. *Albud.* Y sobre todo canela.
 Què decís? *Xim.* Que del embargo, *Ant.* Pues, Baltasaret, contigo
 que se le ha echado, se abfueleva, me tienes hasta que muera.
 y contra mis bienes propios, *Balt.* No, hijo, busca tu destino
 refúte, mientras se vea por donde mas te convenga;
 lo que conviene en justicias, y à mi venganza dà gracias
 ya estas servido: què resta? de que con vida te dexa.
Balt. Que pague Antonio Feliu, *Ant.* Pues darme vida es vengarte?
 lo que à una muger le deba, *Balt.* Si, que de aquesta manera
Xim. Justo es. *Ant.* Pues la acreedora, *Ant.* te enséño à cumplir palabras;
 pida contra mi. *Sale Flor.* La deuda, *Ant.* pues por la que di à Florencia
 es solo de una palabra, de hacerte cumplir la tuya,
 que una mano recompensa, me miro en tantas miserias;
Ant. Esta es. *Flor.* Es mia, Feliu, y por la que di al Alcalde,
Ant. Portal mi voz la confiesa, no te mato, aunque pudiera.
Flor. Pues aora sí, que la mia, *Xim.* Venganza es, pero venganza
 por el triunfo que grangea, de mil alabanzas llena.
 con tu victoria, será, *Albud.* Baltasar, siempre soy tuyo.
Soler. Mis esperanzas fallezcan, *Balt.* Mucho te estimo, Albudeca;
Ant. De quien? *Flor.* De quien mas que tu y de Juan Solèr aplaudo
 la mercede, pues la aprecia, la dicha, así el Cielo quiera
 llega, Juan Solèr, porque facarme del mal estado
 no ay cosa buena por fuerza, en que mi vida se encuentra.
Balt. Como, estando en Real desgracia, *Todos.* Así el Cielo lo permita.
Soler. No estoy, que como en la guerra, *Albud.* Y aora falta que se sepa
 que nuestro Quinto Filipo, que excepto el de Baltasar,
 contra la Nacion Inglesa, siempre no
 mueve sobre Gibraltar, supuestos los nombres llevan
 sirva, ò tres años en Ceuta, todos los demás, por ser
 estoy indultado, gracias, esta historia muy moderna,
 al favor de mis Mecenases, quando el Ingenio escrivio
Balt. De esse modo, santo, y bueno, por precepto esta Comedia.
Ant. Si yo, Francisca, pudiera, *Todos.* Y de Baltasaret dan fin
Franc. Mi vanidad no recoge, venganzas, hechos, y empressas,
 si nos perdonais las faltas.
Solo Albud. Y sobre todo canela.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titu-
 los en Madrid en casa de Antonio Sanz, en la
 Calle de la Paz. Año de 1747.

Ayuntamiento de Madrid 27 290